



24 Selecci de oro F

50 ptas.
SEMANAL

Irlanda

A excepción de Anderson,
todos sus ases
en Inglaterra

George Best,
la mayor gloria
del Ulster

El Mundial de 1958,
su única referencia

Actuará en
el mismo
grupo de España

COLECCIONABLE

16

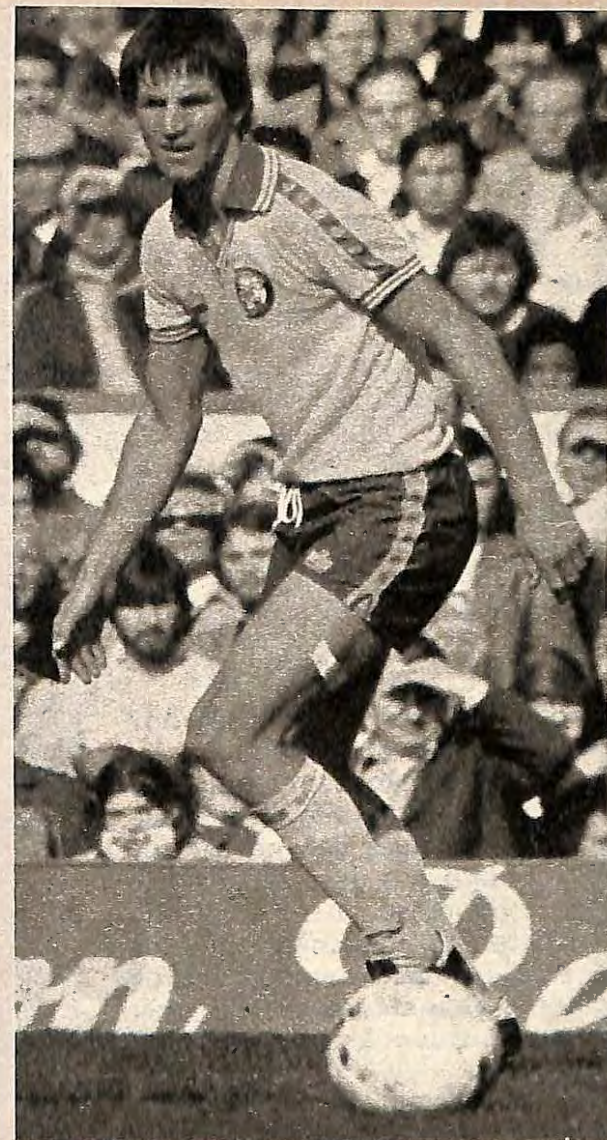
GEORGE
BEST



Irlanda del Norte

El batallón de los «Mac»

Un equipo
excesivamente
viejo que no
debe
representar un
serio problema
para españoles
y yugoslavos.



Chris Nicholl pertenece al Southampton y es uno de los pilares de la selección del Úlster.



Irlanda del Norte



Superficie: 14.120 km².
Población: 1.540.000 habitantes.
Capital: Belfast.
Idioma oficial: inglés.
Organismo rector del fútbol: Irish Football Association.
Año de fundación: 1880.
Colores de la selección Nacional: camiseta verde, pantalón blanco y medias verdes.
Situación geográfica: al N. de la República de Irlanda.

¿Irlanda del Norte sí y Holanda no? Son las cosas del reglamento del Campeonato del Mundo, que caprichosamente elige a sus selecciones a través del mosaico de grupos y subgrupos desplegados a lo largo de los cinco continentes. ¿Cómo explicar razonadamente que los modestos irlandeses ocupen una de las catorce plazas europeas en lugar de los subcampeones actuales? Dificil cuestión.

Así es, no obstante, y así es preciso aceptarlo. Holanda cayó espectacularmente en un grupo formado también por holandeses y belgas, que tuvieron mejor suerte, mientras que Irlanda aprovechó la endebles del suyo, el sexto, integrado por Portugal, Israel, Escocia, Suecia y ellos mismos. Una Irlanda que lograba, en la carambola, su segundo acceso a una fase final en toda su historia.



En el partido que perdieron 4-0 en Wembley.



PRIMERO fue en 1958, donde por cierto causaron sensación en su partido ante los alemanes, en ese momento los titulares mundiales, y ahora será en 1982, aunque las perspectivas son totalmente contrarias a sus aspiraciones. Si la lógica existe en el fútbol, España y Yugoslavia deben obtener la calificación para la segunda ronda a costa de estos modestos irlandeses que juegan, en un noventa por ciento, en la liga inglesa.

CATOLICOS Y PROTESTANTES

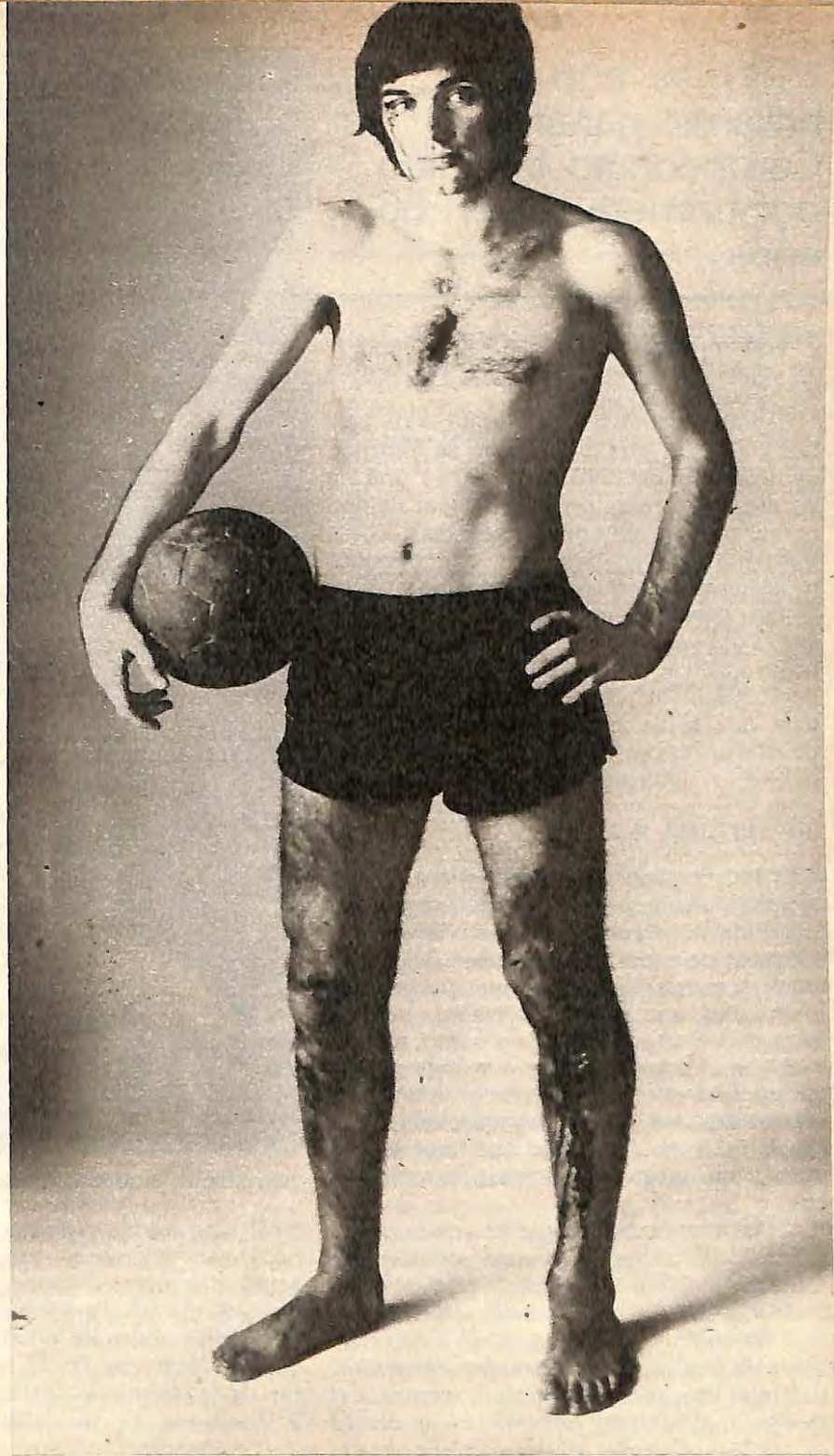
Desde los orígenes del fútbol en Inglaterra, un buen número de irlandeses, procedentes por supuesto de Irlanda del Norte, las provincias del Ulster, se han exiliado para disputar la Liga. Y en el Imperio británico sólo hay una Liga con mayúsculas; es la inglesa, naturalmente. En los primeros tiempos, Irlanda estaba todavía unificada, y vivía a la sombra de la autoridad del Reino

Unido. En 1922, Eire se convierte en república y la guerra civil que opone los católicos a los colonos británicos, aliados de los protestantes irlandeses, redobla la violencia reinante. Pese a ello, el fútbol no deja de ser practicado, y los mejores elementos irlandeses, tanto de Eire como del Ulster, emprenden la aventura inglesa sin ningún miedo.

Hoy, la selección verde que acaba de lograr la calificación para el Mundial de España está formada esencialmente por jugadores que viven en Londres, Leicester y Manchester, los tres focos vitales del campeonato liguero. En Inglaterra juega el noventa por ciento de la selección, y ese detalle ya es habitual a la hora de confeccionar el equipo. No es problema para el viejo Billy Bingham tener que llamar a sus «legionarios», pues lo infrecuente es pensar en el complemento aborigen de estas figuras que juegan en el exterior. La mayor estrella del equipo, por ejemplo, es el veterano portero Pat Jennings, que por supuesto

Pat Jennings,
Jimmy Nicholls, Gerry
Armstrong,
Sammy McIlroy y
Martin O'Neill
graban el disco de la
selección
irlandesa junto
a la cantante
Dana. Una
sana
costumbre.

El ídolo
irlandés
George Best
mostrando las
heridas que
solía sufrir en
el campo de
juego.



1980, su año más brillante: ganaron el Campeonato británico por primera vez en 66 años.

integra la disciplina de un equipo inglés. Y así hasta una lista inacabable que vemos en el cuadro anexo.

El fútbol irlandés es una mezcla de política y religión que a veces no se entiende demasiado bien. Sin embargo, es una de las escasas facetas de la vida capaz de hermanar a gente de ambas creencias. El día que se abrazaron Bingham, el entrenador protestante del equipo, y Armstrong, el delantero católico que tuvo ocasión de marcar el gol decisivo ante Israel que significaba la calificación para España'82, quedó demostrado el deseo reconciliador del país, que sigue inmerso en una situación de miedo que ya dura demasiado. Y el fútbol no es suficiente para descongestionar.

UN SISTEMA 4-3-3

El mayor problema de Bingham, como decimos, es la adaptación al juego que quiere de sus figuras foráneas. Vienen procedentes de todas las divisiones del fútbol inglés, y se trata de un «rompecabezas» humano sólo apto para entrenadores pacientes. Con todos sus titulares a punto, es normal que el equipo juegue a la inglesa. Hablar de una escuela indígena en Irlanda es una utopía. No existe. Hay que hablar del juego de un equipo mixto que hace lo que puede con su garra e ímpetu característicos.

La formación base es la integrada por el «gunner» Jennings en la meta; los homónimos Nicholl, Jimmy y Chris —no tienen parentesco, sin embargo— en la defensa junto a Nelson y Cassidy, un libero de formas parecidas, aunque salvando las distancias, a Franz Beckenbauer; en el centro del campo figuran casi siempre, alimentando el 4-3-3 tradicional del equipo, Martin O'-



Armstrong eludiendo a un defensa inglés.

Neill, una de las grandes figuras del equipo, David McCresory, que juega en el Tulsa estadounidense, y Sammy McIlroy, el más cotizado de los jugadores irlandeses en la actualidad, algo así como el heredero de George Best; por fin, se reparten los puestos de la delantera Armstrong, Brotherson y Cochrane, de izquierda a derecha.

No abundan los nombres altisonantes.

John O'Neil
intenta
controlar al
inglés
Anderson.

líneas traseras, con un portero que dista mucho de ser el tan famoso que hemos conocido anteriormente. Ese día 23 de febrero, Irlanda fue apabullada por una nada brillante selección inglesa que buscaba en la goleada la rehabilitación de su prestigio ante una afición inquieta por la trayectoria de esos hombres en la fase previa del mundial. 55.000 espectadores se asombraron de la pobreza del juego desplegado, esencialmente por la parte irlandesa. Bingham alineó de salida a Jennings, J. Nicholl, C. Nicholl, J. O'Neill, Nelson, McDonaghy, M. O'Neill, Brotherson, Armstrong y Hamilton, saliendo posteriormente McCreary y Cochrane.

MAS DINERO

Después de un gol a los 50 segundos, Irlanda se defendió bravamente en la primera parte, para sucumbir con un parcial de 3-0 en la segunda, dos de cuyos goles fueron logrados en minuto y medio. Robson, Keegan, Wilkins y Hoodle se encargaron de hacer desaparecer la ilusiones de los de verde, que tan sólo demostraron... deportividad. Hasta el técnico, el simpático Bingham, elegido en 1981 el mejor deportista de Irlanda, demostró capacidad de aguante tras la derrota. Se dijo: ya vendrán tiempos mejores...

Otro problema de Bingham, al margen de tener que repescar a un gran número de jugadores «ingleses», es la resolución de la retribución de sus jugadores, un acuerdo que debe resolverse en colaboración con los federativos norirlandeses. Los futbolistas creen que no están indemnizados lo suficientemente bien cuando juegan con el equipo de Irlanda del Norte, y ya han manifestado su deseo de arreglar las cosas antes del Mundial de España. Pasan por

es cierto, pero tampoco escasean los jugadores de valor en este equipo británico. Y eso sólo es una garantía. Hasta Gales es temible procediendo de donde procede. Pero no hay que impresionarse. Sus últimos resultados, su palmarés y, sobre todo, el reciente 4-0 de Wembley que todos pudimos ver a través de la pequeña pantalla han delatado una terrible debilidad en sus

IRLANDA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

1979

7-2. Londres. Inglaterra - Irlanda	4-0
2-5. Belfast. Irlanda - Bulgaria	2-0
19-5. Belfast. Irlanda - Inglaterra	0-2
22-5. Glasgow. Escocia - Irlanda	1-0
6-6. Copenhague. Dinamarca - Irlanda	4-0
17-10. Belfast. Irlanda - Inglaterra	1-5
21-11. Belfast. Irlanda - Eire	1-0

1980

26-3. Tel Aviv. Israel - Irlanda	0-0
16-5. Belfast. Irlanda - Escocia	1-0
20-5. Londres. Inglaterra - Irlanda	1-1
23-5. Cardiff. Gales - Irlanda	1-0
11-6. Sydney. Australia - Irlanda	1-2
15-6. Melbourne. Australia - Irlanda	1-1
18-6. Adelaida. Australia - Irlanda	1-2
15-10. Belfast. Irlanda - Suecia	3-0
19-11. Lisboa. Portugal - Irlanda	1-0

1981

25-3. Glasgow. Escocia - Irlanda	1-1
29-4. Belfast. Irlanda - Portugal	1-0
19-5. Glasgow. Escocia - Irlanda	2-0
25-5. Bydgoszcz. Polonia - Irlanda	3-0

3-6. Estocolmo. Suecia - Irlanda	1-0
14-10. Belfast. Irlanda - Escocia	0-0
18-11. Belfast. Irlanda - Israel	1-0

1982

23-2. Londres. Inglaterra - Irlanda	4-0
24-3. París. Francia - Irlanda	4-0

LOS «LEGIONARIOS» DE IRLANDA

Pat Jennings.....	Arsenal
Jim Platt.....	Middlesborough
Jimmy Nicholl.....	Manchester United
Chris Nicholl.....	Southampton
John O'Neill.....	Leicester
Mal Donaghy.....	Luton
Sammy Nelson.....	Brighton
Gerry McElhinney.....	Bolton
Tommy Cassidy.....	Burnley
David McCreary.....	Tulsa (USA)
Sammy McIlroy.....	Manchester United
Martin O'Neill.....	Manchester City
Noel Brotherston.....	Blackburn
Gerry Armstrong.....	Watford
Billy Hamilton.....	Burnley

disputar los 4-5 encuentros amistosos previstos para esta fase de preparación, por grabar un disco y hacer el folklore que haga falta, pero no por la de seguir siendo los tontos de este asunto. Bingham, en favor de los chicos, ha dejado de momento el caso en manos de la Federación.

FUTBOL PARA APAGAR PENAS

El fútbol irlandés en Belfast es sólo para valientes. Se fundamenta en esta opinión el carácter agrio y la garra de sus futbolistas. Normalmente los protestantes y los católicos que no van al fútbol no salen a las calles de la capital más que para lo elemental, y siempre con mucha prudencia y grandes dosis de inquietud; los que van al fútbol son los más agueridos. No son muchos, y de ahí la crisis de aquellos equipos. Un partido emocionante allí, el Glentoran-Linfield, es sólo apto para unos pocos miles de espectadores. Y en las calles más

próximas al estadio del Oval no hay señal alguna de afición a este deporte.

El campeonato es siempre una lucha entre los clubs de la capital, como los citados, y los de provincia. Belfast es la capital del fútbol irlandés. Los cinco clubs más importantes del Ulster se sitúan a muy pocos kilómetros de distancia los unos de los otros. Al Este se encuentra el Glentoran y al Sur Linfield, que juega en el estadio nacional de Windsor Park. En el Norte, en el estadio de Solitude, se encuentra en Cliftonville. Por fin, el de Seaview, se lo reparten los clubs Distillery y Crusaders. Puede que algunos de ellos se lleve el título, pero también eso mismo pretende el Coleraine, sólo una vez galardonado como campeón a lo largo de su historia.

La vida continúa en el Ulster. Con la pena que produce la situación, pero adelante sin parar. Cada semana, durante noventa minutos, el drama se olvida junto a cualquiera de esos estadios.



Escribe:
Ladislao Kubala

Sólo su garra

e ímpetu británicos

les puede salvar



George Best, el mejor jugador Irlandés. Su habilidad para dominar el balón en cualquier circunstancia le permitió destacar entre todos.

El equipo irlandés presenta las tradicionales características de los cuadros británicos, aunque con las diferencias que se suponen en este caso. No ha hecho nada hasta el momento en el contexto internacional, pero su propio origen le convierte en un peligroso enemigo para cualquiera. En todos los sorteos siempre los entrenadores hemos hecho cábalas sobre la suerte que nos ha de corresponder, y normalmente nunca se desea a un equipo de las islas Británicas por compañero. No es garantía más que de sufrimiento.

IRLANDA del Norte, el Ulster como gustan algunos de llamar, es en estos momentos un equipo mediano que no debe representar ningún obstáculo para España y Yugoslavia en la primera fase del Campeonato del Mundo. Lo lógico es que gane a Honduras, pero nada más. Pretender que los hombres de Bingham opten a otra victoria o que sueñen con la clasificación para la segunda ronda es no conocer la actualidad del fútbol mundial. Irlanda del Norte, sin las estrellas del pasado, como por ejemplo la última y más importante de toda su historia, George Best, no está en disposición en estos momentos de soñar con nada. El éxito estuvo ya en la calificación para España'82.

DEMASIADOS «EXTRANJEROS»

El gran problema del equipo, aunque dado su porcentaje no creo que sea un problema, o al menos en la medida que lo es en otros países, es la participación de un altísimo porcentaje de sus jugadores en el campeonato inglés. Si Escocia tenía a un 70% de sus internacionales en la Liga inglesa, en este caso el guarismo llega a un 90%, por lo que supone un problema para Bingham, pero menos. La readaptación de esos hombres en la selección, al comprender a casi todos ellos, es más fácil que no cuando las cosas están al «fifty-fifty», y nunca mejor empleado un guarismo inglés que en este momento.

Como es tradicional en ellos, estos jugadores lucharán denodadamente por escapar a la quema que se les pronostica en Valencia y Zaragoza, sede de su grupo. Es una característica propia de los irlandeses, jugadores de raza donde los haya. Es un fútbol rutinario que todavía cree que por sistema hay que disponer de dos hombres en punta, se juegue contra quien se juegue, pero un fútbol rutinario al que le salva precisamente ese ímpetu y esa garra innata en los irlandeses. Esos detalles se revelan en cada una de sus actuaciones, como por ejemplo en las más recientes ante Inglaterra o Francia, pero también delatan la escasa capacidad técnica de este equipo mediocre cuya figura más importante es



Belfast, 16 de abril de 1975, el portero yugoslavo Petrovic no puede impedir el gol de la victoria irlandesa.

un viejo portero de 36 años cuyos últimos resultados no son nada esperanzadores.

La impresión causada en sus últimos encuentros es lo suficientemente pobre como para que nadie se impresione por estos aguerridos futbolistas del Imperio Británico que dirige Billy Bingham, un hombre que logró sus mayores glorias en el Mundial de Suecia, en 1958, como jugador.

DEMASIADOS AÑOS

Pat Jennings, el portero, es la figura del equipo actual, cuya media de edad se dispara y alcanza uno de los promedios más elevados de las veinticuatro selecciones mundialistas. Tiene 36 años, como digo, pero también han pasado de los treinta los otros dos porteros, Jim Platt y Eric McManus, los defensas Chris Nicholl, Sammy Nelson y Tommy Cassidy, el centrocampista O'Neill, otra de las estrellas del equipo, y los delanteros Trevor Anderson, Derek

A Irlanda le faltará en España'82 la presencia de un líder indiscutible que encabeze la policromada selección procedente de los más diversos clubs ingleses. Era la labor que hacía otrora George Best, una de las pocas figuras de la historia del fútbol que no han podido participar en ningún campeonato mundial. Se hizo una intentona a última hora para repescarlo para este toreo, pero no resultó, y Best acabará su carrera sin haber disfrutado del honor de actuar en tan importante acontecimiento. Best ha sido el más famoso de cuantos jugadores ha dado Irlanda en toda su historia, pero no juega de modo regular desde hace seis o siete años. Este detalle basta para definir sus actuales posibilidades, y es preferible casi que no juegue aquí a que fracase estrepitosamente. Aunque es un hombre acostumbrado a las grandes decepciones.

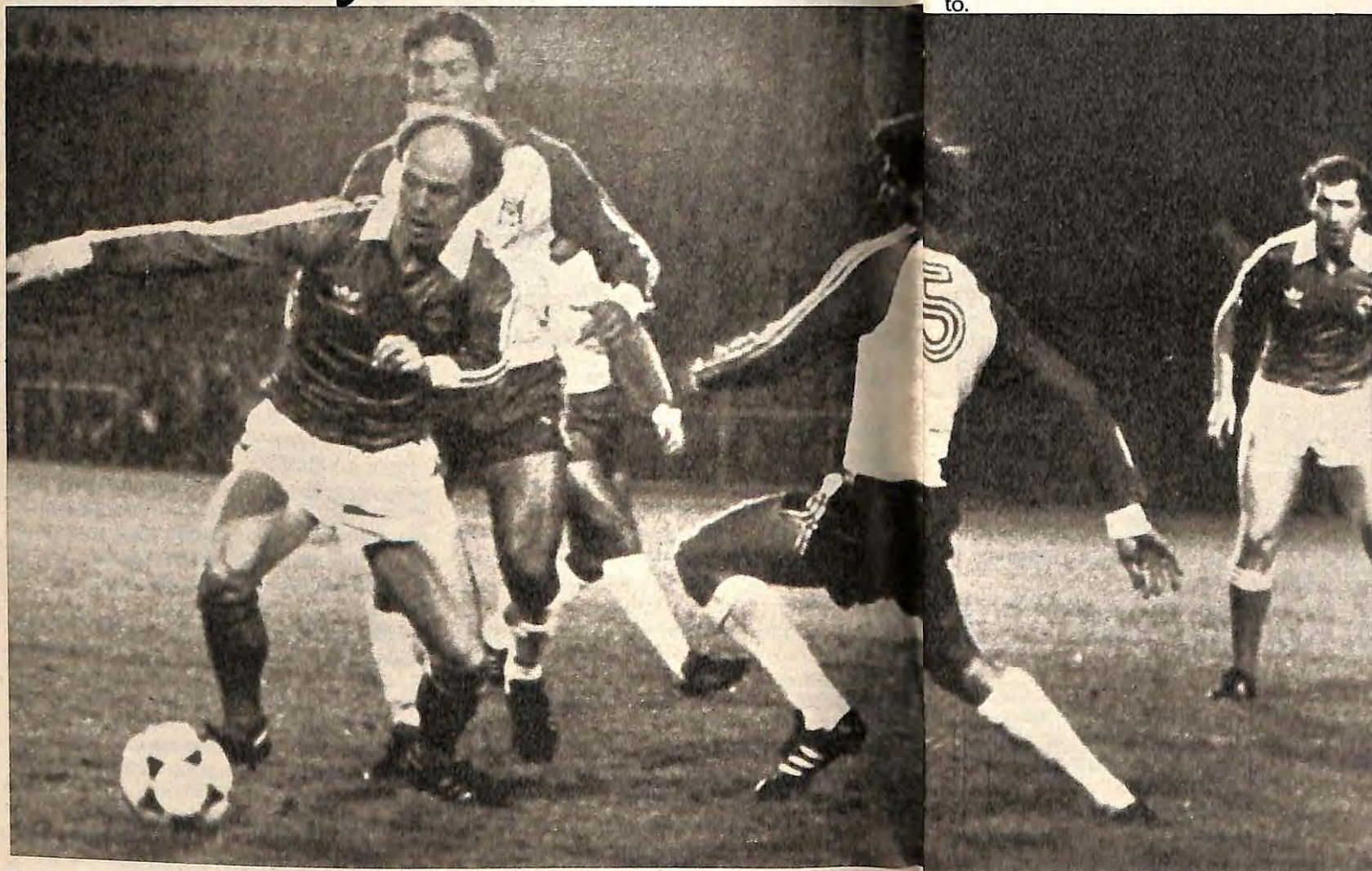
LA DESGRACIA DE BEST

Matt Busby fue quien se lo llevó al Manchester United de los buenos tiempos. Best reunía todas las cualidades del gran delantero. Era un portentoso jugador ofensivo, casi genial. Tenía dribling, velocidad, imaginación, arte. Nadie lo podía frenar en buena forma. Era el clásico jugador que en estos momentos hubiera triunfado plenamente en el fútbol español o italiano. Tuvo desgracia al nacer anticipadamente, pues ahora hubiera sido un crack de proporciones inimaginables. Un hombre que podía asimilar cualquier circunstancia ha de triunfar necesariamente en cualquier ambiente.

No obstante, hubiera triunfado también plenamente en el fútbol inglés de los setenta caso de haber atrincherado algo más su vida privada y de haber destinado algo más de atención a la que hizo su profesión auténtica. Una pena que sus problemas familiares le ocuparan tanto tiempo y le distrajeran del fútbol. Best era vistoso en el campo de juego, lo que es difícil verlo ahora, y ha sido uno de los delanteros realmente efectivos que he visto últimamente. Lástima que le interesaran también otras cosas reñidas con el deporte.

El camino hacia España

Una clasificación laboriosa y ardua



Contra Israel en el Windsor Park. El decisivo partido fue ganado por Irlanda del Norte por 1-0.

LA suerte de Irlanda del Norte estaba echada desde el momento en que se sortearon los grupos europeos. El equipo verde, integrante del grupo sexto en unión de portugueses, suecos, israelitas y escoceses, mantenía todas sus esperanzas de calificación. Nunca desde hacía 24 años, cuando por primera vez se alcanzó una fase final, este equipo británico había estado tan cerca de alcanzar otra vez la proeza. Los muchachos de Billy Bingham se apresuraron a concretar el éxito previsto.

Fue precisamente Irlanda el equipo que abrió el fuego en el grupo. El primer encuentro se disputó en Tel Aviv el 26 de marzo de 1980, y los irlandeses arrancaron un empate sin goles que, al no haber referencias, no podía saberse si era bueno o menos bueno. El empate arrancado, también sin goles, por los suecos y la derrota tremenda de Portugal por 4-1 indicaron que no había estado mal el debut de Irlanda. Escocia, ganadora del grupo, fue la única vencedora de los judíos a domicilio.

Los primeros encuentros resultaron decisivos para la suerte del equipo. Al positivo arañado en Tel Aviv se sumaron los puntos del importante Irlanda-Suecia de Belfast disputado el 15 de octubre del mismo año. Los hombres de Bingham ganaron por 3-0, con goles de Brotherston, McIlroy y Nicholl, poniendo una primera piedra a su clasificación. Escocia, que venció en Estocolmo, iba por delante, pero el objetivo claro de los verdes se refería única y exclusivamente a la segunda plaza. Nunca, además, una desconsolada Portugal dio tantas facilidades.

Precisamente la visita a Portugal fue el tercer encuentro de esta fase previa para Irlanda. El encuentro se jugó el 19 de noviembre de 1980, venciendo por un mínimo 1-0 los lusitanos, que todavía en ese momento mantenían algunas esperanzas de clasificación. Para Irlanda no fue un duro golpe, aunque se esperaba un mejor resultado en ese encuentro. Seguramente fue lo que provocó una inesperada reacción por parte de los verdes, que arrancaron un importantísimo positivo de su siguiente viaje. Fue en Glasgow, y nada menos que ante sus grandes rivales: los escoceses. Al gol de Wark replicó Hamilton con uno que posiblemente fue clave en la clasificación final. Ese segundo positivo dejaba claras las pretensiones de Bingham y los suyos, que un mes después, el 29 de abril de

Irlanda fue segunda, tras Escocia, en el grupo sexto europeo

1981, darían otro paso adelante formidable en la misma Belfast. Ese día caía Portugal por 1-0, con gol de Gerry Armstrong, una de las grandes estrellas de la delantera del cuadro británico. Irlanda iba a la par de Escocia, y todo era posible en ese momento. En el ecuador del torneo, todo era del color de su camiseta: el verde de la esperanza.

EL ABRAZO DE WINDSOR PARK

Peor fase llegó después, con la derrota de Estocolmo por 1-0, gol de Borg, y el empate que extrajo de Belfast Escocia, posiblemente como réplica al de Glasgow. En el grupo se disputaba, al mismo tiempo, un encuentro bilateral entre ambas formaciones británicas. Y no importaba que las dos acabaran por clasificarse. La victoria en sus respectivos encuentros era importante para cotejar las posibilidades de ambos equipos en la jerarquía actual del fútbol de las islas. Desgraciadamente, dos empates sentenciaron los encuentros de Glasgow y Belfast. Se quedaron como estaban.

Irlanda quedó a expensas de Israel en el choque decisivo. El triunfo de los suecos en Portugal el día 14 de octubre del pasado año obligó a los irlandeses a vencer a Israel en el decisivo choque de 35 días después. No cabía otra alternativa. Suecia era una gran amenaza, pero nunca se había estado tan cerca de conseguir el triunfo en una fase previa. Irlanda no podía fallar.

El ambiente del choque fue extraordinario. La vida ciudadana quedó paralizada aquel 18 de noviembre. Ni un alma en las calles de Belfast. Hasta una tregua en la guerra constante entre católicos y protestantes se arbitró. Todos debían estar como fuera en Windsor Park, donde entraron 5.000 espectadores más de los que oficialmente caben. ¿Cómo pensar que unos modestos judíos aguaran aquella fiesta nacional? El partido demostró que la diferencia de ambos equipos era obvia, y el resultado final se quedó corto para los merecimientos de los jugadores locales, que hicieron el mejor partido del año. Como los de 1980, cuando ganaron el campeonato

Así acabó el grupo sexto europeo

26-3-80	Tel Aviv	Israel-Irlanda	0-0
18-6-80	Estocol.	Suecia-Israel	1-1
10-9-80	Estocol.	Suecia-Escocia	0-1
15-10-80	Belfast	Irlanda-Suecia	3-0
15-10-80	Glasgow	Escocia-Portugal	0-0
12-11-80	Tel Aviv	Israel-Suecia	0-0
19-11-80	Lisboa	Portugal-Irlanda	1-0
17-12-80	Lisboa	Portugal-Israel	3-0
25-2-81	Tel Aviv	Israel-Escocia	0-1
25-3-81	Glasgow	Escocia-Irlanda	1-1
28-4-81	Glasgow	Escocia-Israel	3-1
29-4-81	Belfast	Irlanda-Portugal	1-0
3-6-81	Estocol.	Suecia-Irlanda	1-0
24-6-81	Estocol.	Suecia-Portugal	3-0
9-9-81	Glasgow	Escocia-Suecia	2-0
14-10-81	Lisboa	Portugal-Suecia	1-2
14-10-81	Belfast	Irlanda-Escocia	0-0
28-10-81	Tel Aviv	Israel-Portugal	4-1
18-11-81	Belfast	Irlanda-Israel	1-0
18-11-81	Lisboa	Portugal-Escocia	2-1

Escocia	8	4	3	1	9	4	11
Irlanda	8	3	3	2	6	3	9
Suecia	8	3	2	3	7	8	8
Portugal	8	3	1	4	8	11	7
Israel	8	1	3	4	6	10	5

Máximos goleadores:

Con tres goles: Tabak (Israel), Jordano (Portugal), Armstrong (Irlanda) y Robertson (Escocia).

Con dos: Damti (Israel) y Humberto y Fernández (Portugal).

británico por delante de Inglaterra. Fue un 1-0 escueto pero suficiente. No necesitaban más. El abrazo final entre Bingham y Armstrong, protestante y católico, reflejaba además una posible rehabilitación de posturas sociales hostiles hasta la fecha. Armstrong fue el autor de ese gol ya histórico en los anales del fútbol irlandés. Se rompía una racha de 24 años sin presencia en el Campeonato del Mundo por parte de Irlanda.

McIlroy, el heredero



Está considerado como el nuevo Best de la selección irlandesa.

También jugó en el Manchester, que lo traspasó recientemente al Stoke por 350.000 libras esterlinas.

Sammy fue un niño prodigio: a los 17 años debutó en el derby de ¡Manchester!



Lo consideran el relevo de Best, el Stoke lo fichó por 350.000 libras.

53 VECES INTERNACIONAL

McIlroy fue puliendo sus características de futbolista nato y llegó así a capitanear la selección de su país con la solvencia que lo caracteriza. Los mejores momentos, y que marcaron los hitos más importantes de su carrera deportiva, fueron dos. El gol que marcó para el Manchester United en 1979 y que permitió a su club ganar la Copa Inglesa ante el Arsenal es recordado por la entusiasta afición que llevó al jugador a la categoría de ídolo. Lo bautizaron «el nuevo George Best», pues en los primeros cuatro partidos marcó goles ratificando su titularidad en el club y en la selección del Ulster que, por primera vez, en 66 años, ganó el campeonato británico. Corría entonces el año 1980 y Sammy sentó dos bases para su fama.

McIlroy relata así aquella experiencia: «Fue algo inolvidable, parecía imposible, con mucha gente nueva en el equipo, pero la respuesta fue fabulosa y el éxito llegó. Ahora, podemos también hacerlo mejor». Sammy tiene plena confianza en su equipo y considera que la actuación en España-82 puede ser tan buena como para dar trabajo a los del Grupo V, entre ellos a España.

A sus 27 años, el capitán de la selección «verde» juega tan bien como para recordar las genialidades de George Best. El entrenador, Billy Bingham, tiene en él a su mejor hombre y sabe que es capaz de llevar adelante al equipo gracias a la buena preparación física y a la madurez del capitán, factor fundamental que pesa a su favor con 53 partidos jugados como internacional. La diferencia con el legendario Best es, precisamente, la regularidad. McIlroy disfruta de calidad y continuidad en los partidos sin que tenga altibajos que hagan dudar al entrenador sobre su titularidad.

La mayor manifestación de cariño

McIlroy es un niño prodigio. A los 17 años debutó nada menos que en un «derby».



aprecio por parte de la hinchada y directiva del Manchester, club al que dedicó diez temporadas, la organizó el cuadro en un partido-homenaje para recompensar el sacrificado trabajo profesional de Sammy. Ese encuentro llevó al estadio a 50.000 espectadores que ovacionaron al entusiasta jugador de quien depende ahora el destino en España de la selección norirlandesa.

Después de darlo todo por el Manchester United, McIlroy fue fichado, recientemente, por el Stoke por 350.000 libras. Sus características físicas le confieren una movilidad ideal para el centro del campo que le favorecen en los rápidos ataques y le posibilitan marcar goles cuando culmina alguna de sus brillantes jugadas. Su debut internacional fue en 1972 frente a España y desde entonces se adjudicó la capitania del equipo.

De estatura media, 1,76 m. y un peso de 72 kgs., Sammy mantiene sus fuerzas intactas y cuenta en su currículum con más de 300 partidos jugados con el Manchester United que, después de esas 10 temporadas dando todo de sí, lo ha vendido al club Stoke por esa suma importante de dinero. Así, McIlroy se acerca a su consagración en el Campeonato Mundial de España con un amplio bagaje de experiencia que necesita el entrenador Bingham para sacar adelante a su equipo. El Grupo V se les presentará difícil pues, a excepción de Honduras, deberán enfrentarse a Yugoslavia y a España que, por el factor de local esta última, seguramente derrotará a los bravos hombres de McIlroy. De todas maneras, los espectadores podrán ver a un ídolo de los aficionados británicos que tanta importancia dan al balompié del Reino Unido.

L actual capitán de la selección de Irlanda del Norte es quien recoge el prestigio de George Best. El genial Best dejó un vacío difícil de llenar por el desmembramiento que sufre el Ulster en la medida en que sus jugadores están dispersos por Inglaterra y es muy difícil mantener así una selección bien preparada. McIlroy, capitán de la escuadra verde, tiene unas características de líder y su vida es tan metódica y ejemplar, que conjuga perfectamente sus dotes de líder con las habilidades netamente balompédicas.

Sammy McIlroy fue un niño prodigio. A los 17 años poseía la capacidad suficiente como para que lo hiciesen debutar nada menos que en un «derby» de los más tradicionales de Gran Bretaña. En Maine Road y presentado como la gran promesa del fútbol, Sammy entró por la puerta grande a los caminos de la fama. El debut se produjo ante 60.000 espectadores que abarrotaban el estadio y en el partido entre los dos equipos de Manchester. La actuación de la promesa fue un éxito y, a partir de ese momento, el Manchester United contó con este excelente jugador en sus filas a lo largo de diez años.

Anderson, un caso atípico



Anderson, la excepción, vive y juega en su país.

Irlanda del Norte sufre el éxodo de sus futbolistas a Inglaterra en donde estos hombres encuentran la fama y el buen dinero. Precisamente, lo más insólito es encontrar en la selección irlandesa a jugadores que vivan y jueguen en su tierra natal. Todos, a excepción de uno. Los integrantes de la selección verde están fuera del Ulster, pero la excepción es también un ex emigrado; se llama Anderson y es el único norirlandés que viste los colores nacionales y que vive en Irlanda del Norte.

TREVOR Anderson pertenece en la actualidad al club Linfield, tiene 30 años y fue 23 veces internacional. Su currículum se inicia en las filas del Peterborough United de Manchester, al poco tiempo de haber emigrado a esta ciudad inglesa. Continuó su campaña en el club Swindon Town, de la misma localidad y, por fin, en 1975, accedió a las filas del Manchester United, en donde dio sus mejores pasos tras

el balón. La dilatada campaña de Anderson tiene la particularidad de que sus éxitos se iniciaron bien entrado en años, para un futbolista, y en el ocaso de su carrera, fue cuando consiguió los mejores logros personales y para su club. La cantidad de veces que vistió la camiseta internacional le confiere una experiencia que el entrenador no puede dejar de lado y, sobre todo, su actual carácter de ciudadano de Belfast y jugador de un equipo del Ulster, el Linfield, lo convierte en un ídolo nacional, aún más acrecentada su fama por lo que llaman el «milagro» de llegar a la fase final del Mundial '82. Es de recordar que Irlanda del Norte sólo estuvo en un mundial, precisamente, en 1958.

CON BINGHAM ES DISTINTO

El debut de Anderson en la selección del Ulster fue en 1973 en un partido jugado contra Chipre en el estadio Windsor Park de Belfast. No podía ser mejor el inicio de Anderson, ya que marcó dos de los tres goles con que ganó su equipo, sin que Chipre pudiese marcar ni un solo gol. El recuerda aquella inolvidable oportunidad comentando que «fue una noche imborrable para mí. Jugar en el equipo nacional es lo más grande que existe para un futbolista». Sin que los triunfos que fue logrando en su carrera le marcaran el carácter sim-



Es el único internacional que vive y juega en Irlanda

Complementa su actividad como administrativo en un hospital y jugador del Linfield

ple y bondadoso, Anderson se mantuvo en el Manchester inglés, en donde ganó fama y libras esterlinas, hasta que decidió volver a su tierra natal, donde, a pesar de que no gana tanto dinero como en su época inglesa, disfruta del reconocimiento de todo su pueblo y, además del fútbol, tiene una actividad paralela que le compensa la moderada remuneración que obtiene como jugador. Anderson trabaja como administrativo de un hospital de Belfast, sin que ello signifique trabas a su actividad deportiva. El tiempo necesario para la preparación física lo consigue gracias al buen trato que recibe en el hospital y, sin dificultades, dispone de horas y días para participar en los encuentros de su club y en los del equipo nacional.

La ausencia definitiva de George Best, jugador que dio gran relieve al equipo de Irlanda del Norte y que trascendió las fronteras para adquirir fama internacional, significó un duro golpe para el equipo verde que pasó desapercibido desde entonces. Ahora, según comenta Anderson, «será distinto, Bingham ha traído una nueva mentalidad al equipo. Lo malo es que disponemos de poco tiempo para entrenamos y que estamos todos desperdigados, cada uno jugando en un sitio distinto y nos reunimos casi las vísperas de los encuentros para jugar». Las afirmaciones de Trevor son claras y lógicas. Es casi imposible que un equipo funcione co-

mo tal si apenas disponen del tiempo necesario para entrenar y se reúnen con escaso margen para plantear estrategias.

Como todos los jugadores de Gran Bretaña, en este caso Irlanda del Norte, Anderson y los jugadores de allí no conocen casi el fútbol español. Aunque serán integrantes del Grupo V, junto a España, Honduras y Yugoslavia, poco les preocupa desconocer las características de sus contrincantes y se aprestan a presentar batalla sin siquiera ver partidos en video, modalidad tan empleada por los demás seleccionadores, para conocer a los rivales. Trevor sólo vio jugar una vez a España y fue en Wembley contra Inglaterra. Su sobria opinión al respecto es: «Qué bien lo hizo esa noche», refiriéndose a la actuación hispana. El partido lo vio por televisión y los mejores elogios hacia nuestros jugadores fueron para Juanito, Zamora y Arconada, especialmente sobre el último. Anderson dice que se trata de uno de los mejores porteros de Europa, pero que no puede afirmarlo rotundamente porque no conoce a muchos otros porteros.

ESPAÑA, FAVORITA EN VALENCIA

Sobre el grupo en el que les tocará intervenir, Anderson tiene muy claro que el factor de local para España será fundamental y que sus



Su actual club es el Linfield y alterna el fútbol con tareas administrativas en un hospital.

aspiraciones serían ganarle a Yugoslavia y a Honduras aunque de este último país poco y nada sabe ya que la televisión y los medios informativos en general no informan sobre el fútbol del exterior y menos aún de Honduras, país al que nunca se le dio importancia.

El nivel del fútbol norirlandés es bajo. Según Anderson, «no es porque los equipos sean malos, sino que los jugadores se marchan a Inglaterra en cuanto destacan y así es muy difícil elevar a un club». En líneas generales, hablando de la selección, se trata de un equipo de veteranos ya que muchas de las edades orillan los treinta años. Trevor

Anderson tiene esa edad y forma en la delantera al lado de hombres de su generación, como Derek Spence, Tom Finney o Terry Cochrane. Sin embargo, la ilusión que ponen en su trabajo estos viejos batalladores del fútbol los puede sacar adelante y aunque todos estén desperdigados por otros países de la Gran Bretaña, su espíritu nacionalista puede reverdecer cuando visten la verde camiseta del equipo nacional. Trevor Anderson, por ahora, es el único que ha regresado al país natal y si el Mundial-82 destaca a la selección, puede ser un impulso para que los emigrados irlandeses regresen al Ulster.

Pat Jennings, un Zoff a la irlandesa

Los irlandeses están muy preocupados por la lesión que sufre el portero titular de su selección. El veterano Pat Jennings no descarta la posibilidad de retirarse del fútbol por la dolencia que le afecta el pubis, y a sus 36 años, con casi veinte de internacionalidad, el veterano portero titular del Arsenal de Inglaterra y la selección de su país, afronta la lesión con una filosofía propia de quien conoce a la perfección las penas y glorias del mundo del fútbol.



Jennings, el hombre más veces internacional de Irlanda del Norte.

JENNINGS pertenece al club más antiguo de Londres y, por establecer una comparación, este equipo tiene la jerarquía, transcendencia e hinchada como nuestro Real Madrid, por ejemplo. El Arsenal está en la actualidad pasando por momentos difíciles al haberse quedado sin figuras lo que le impidió ganar la Recopa y otros títulos locales. Los nervios y la desa-

zón han hecho presa del Arsenal y Jennings, con su lesión a cuestas, sufre también esas tensiones que no hacen más que complicar su recuperación.

Pat Jennings nació en la pequeña localidad irlandesa de Newry Town, y allí comenzó su carrera futbolística hasta que, como ocurre con todos los casos de jugadores irlandeses destacados, se trasladó a Inglaterra.



rra a uno de sus clubs más importantes. El Ulster dio muy buenos jugadores, y por nombrar el caso más trascendental, sólo mencionar a George Best es suficiente como para que el aficionado identifique en seguida al buen fútbol.

DESDE EL FÚTBOL GAÉLICO

Pat llegó a Inglaterra para jugar en el club Watford, uno de los modestos. Rápi-

damente, los equipos más tradicionales, pusieron sus ojos en ese joven portero al que el Watford le quedaba chico. El salto a la capital inglesa no se hizo esperar y Jennings llegó al Tottenham Hotspur para más adelante ser fichado definitivamente por el Arsenal, su actual club. Este guardameta ha logrado crear un halo de gloria en su entorno convirtiéndose en uno de los más destacados jugadores del Arsenal y de Inglaterra.

El comienzo deportivo de este gran portero fue con la variante del fútbol gaélico, en la que vale coger el balón con las manos, un deporte que aún mantiene la primitiva unión entre el rugby y el fútbol. A los 11 años, en las calles de su ciudad natal, Jennings ya jugaba como portero, integrando equipos improvisados con niños mayores que él que le llevaban al menos cinco años de diferencia. Así comenzó la etapa deportiva para que, con el transcurso de los años, llegase a jugar unos 700 partidos en la Liga inglesa, tener unas 90 actuaciones internacionales y ser elegido por los periodistas futbolista del año en 1973 y en 1976, los mismos lauros le fueron otorgados por sus compañeros futbolistas.

Los ingleses, muy a su aire, no se preocupan más que de su fútbol y Pat Jennings no es la excepción. El desconoce el fútbol europeo y, con respecto a España, en general, los ingleses están muy desinformados. El caso de Laurie Cunningham, jugador del Real Madrid, les ha acercado un poco más nuestro fútbol pero, a pesar de ello, Jennings no conoce ni a Iríbar ni a Arconada. Realmente es un defecto del guardameta ya que, al menos, debería conocer a sus colegas, tal cual es el caso de nuestros legendarios, y poder juzgar cuando se le pide opinión al respecto. Jennings se limita a confirmar su desconocimiento.

RECORDMAN DE INTERNACIONALIDADES

Los porteros tienen un vida activa más prolongada que los jugadores que ocupan otros puestos en los equipos. Pat se sabe un veterano de los tres palos y sí menciona a «cuarentón» Dino Zoff, el portero italiano que, con cuarenta años sobre sus espaldas, vendrá como indiscutido titular de la escuadrá «azurra». Pat recuerda que en una oportunidad jugó contra Zoff en Turín, pero nada más que ésa es su información. Jennings justifica su ignorancia echando las culpas al periodismo inglés que sólo se preocupa por su fútbol y deja en segundo plano, casi sin datos, al resto del fútbol europeo y sudamericano.

Una reciente lesión ha puesto la inquietud en torno a este coloso del Arsenal



Con respecto al Mundial-82, Jennings afirma que los actuales campeones mundiales, sólo tienen a un buen jugador, Maradona y que no será suficiente para que ganen el Campeonato. Sobre España, sus opiniones son más benignas y considera que el carácter de los locales será el factor fundamental para acariciar el triunfo. Sus favoritos netos son Alemania y Brasil, los mejores de los 24 que llegarán a España, según él.

Jennings ha sido 89 veces internacional, lo que le confiere una experiencia por pocos igualada. Su debut fue contra Gales en 1964 y a partir de esa fecha fue insustituible en la selección irlandesa. Si su lesión se puede solucionar, Jennings estará en la meta del Ulster pero, según sus palabras, «no sé hasta cuándo no podré jugar. Es difícil saberlo, a lo mejor esta lesión me retira». Jennings no afirma esto más que con resignación y claridad objetiva. Todos esperan contar con él en la selección de Irlanda del Norte pues, por ahora, es insustituible y quien lo reemplace, cargará con el peso de la imagen, siempre vigente, de este gran portero internacional.

Irlanda en los Mundiales

Irlanda del Norte sólo llegó en una oportunidad a la fase final de un Campeonato Mundial de Fútbol. Fue en Suecia, en 1958, con una actuación destacada que permitió a los irlandeses disputar los cuartos de final. El equipo respondió a la altura de las exigencias y su efímero paso por la historia mundialista brilló por el buen trabajo realizado.

Para ganarse su plaza en Suecia, Irlanda del Norte debió disputar la fase preliminar europea, formando parte del Grupo VIII. En esa etapa se enfrentó a Portugal, con quien empató a un gol y venció por 3-0 en los dos partidos disputados. Sus otros contrincantes fueron los Italianos, quienes, muy bajos de forma, pudieron ganar a Irlanda del Norte por 1-0 y perdieron el partido siguiente por 2-1. Irlanda del Norte se tomó así la revancha ganándose merecidamente el «pasaporte» para Suecia.



En 1977, contra Bélgica, Trevor Anderson elude al belga Wellens. Se clasificó Bélgica.

En la fase final correspondió a los Irlandeses incorporarse al Grupo I junto con Alemania (RFA), Checoslovaquia y Argentina. Irlanda del Norte comenzó su andadura mundialista ganando por 1-0 a los checos con un gol de Cush; a continuación tuvieron un revés contra Argentina, ante quien perdieron por 3-1 siendo el único partido que ganaron los «gauchos» en este campeonato; en el partido contra Alemania, que era el equipo más fuerte del Grupo I, vigente campeón mundial, los irlandeses lograron empatar a dos goles, llegando así, en la clasificación para los cuartos de final, a quedar empatados en puntos con Checoslovaquia, lo que obligó a la disputa de un partido de desempate. El encuentro se celebró y finalizó el tiempo reglamentario con un empate 1-1 que debió ser definido en la prórroga. El excelente delantero irlandés McParland se encargó de marcar su segundo gol del partido clasificando por 2-1 a su equipo. Irlanda del Norte pasó así a los cuartos de final, junto con Alemania y checos y argentinos quedaron eliminados.

Está claro que los cuartos de final fueron una dura prueba para los irlandeses, que no pudieron superar. Les tocó jugar contra la Francia de Fontaine y Kopa, ante quienes perdieron por 4-0. Dos goles de Just Fontaine, uno de Platonov y otro de Wisniewski dejaron fuera de la competición a Irlanda del Norte, que por primera y única vez llegaba a la fase final de un Mundial. Hasta el nuestro, de 1982, los irlandeses quedaron para dirimir sus diferencias a nivel sólo europeo.

1958 SUECIA

FASE FINAL (Primera ronda)

Grupo I

Irlanda del Norte, 1 - Checoslovaquia, 0 (gol: Cush).

Irlanda del Norte: Gregg, Keith, Cunningham, McMichael, Blanchflower, Peacock, Bingham, Cush, Dougan, McIlroy, McParland.



Argentina, 3 - Irlanda del Norte, 1 (goles: Corbatta (2) y Menéndez para Argentina; McParland para Irlanda del N.).

Irlanda del Norte: Gregg, Keith, Cunningham, McMichael, Blanchflower, Peacock, Bingham, Cush, Casey, McIlroy, McParland.

Alemania (RFA), 2 - Irlanda del Norte, 2 (goles: Rahn y Seeler para Alemania; McParland (2) para Irlanda del N.).

Irlanda del Norte: Gregg, Keith, Cunningham, McMichael, Blanchflower, Peacock, Bingham, Cush, Casey, McIlroy, McParland.

Clasificación

Alemania	3	1	2	0	7	5	4
Checoslovaquia	3	1	1	1	8	4	3
Irlanda del N.	3	1	1	1	4	5	3
Argentina	3	1	0	2	5	10	2

Partido de desempate

Irlanda del Norte, 2 - Checoslovaquia, 1 (con prórroga; tiempo reglamentario, 1-1). Goles: McParland (2) para Irlanda del N. y Zikan para Checoslovaquia.

Irlanda del Norte: Uprichard, Keith, Cunningham, McMichael, Blanchflower, Peacock, Bingham, Cush, Scott, McIlroy, McParland.

Clasificados: Alemania (RFA) e Irlanda del Norte.



Bingham, en su época de gran jugador, alza los brazos festejando el empate contra Alemania. Era el Mundial '58.

CUARTOS DE FINAL

Francia, 4 - Irlanda del Norte, 0 (goles: Fontaine (2), Platonov y Wisniewski).

Irlanda del Norte: Gregg, Keith, Cunningham, McMichael, Blanchflower, Cush, Bingham, Casey, Scott, McIlroy, McParland. Irlanda del Norte quedó eliminada.

PAT RICE

Pat Rice es otro veterano defensa. Tiene 34 años y pertenece al club Watford. Jugó 49 veces con la selección nacional de su país y debutó en 1969 en partido contra Israel. Mide 1,76 y pesa 80 kg. En la pasada década formó en una magnífica línea defensiva en el Arsenal junto a Sammy Nelson. A pesar de los años, seguramente estará en España.



NOEL BROTHERSTON

Noel Brotherston, que aparenta muchos años más, tiene 25 años de edad. Es un delantero neto que juega habitualmente como extremo. Debutó contra Escocia en 1980 y ha sido 10 veces internacional. En la actualidad forma parte del club Blackburn. Mide 1,74 m. y pesa 69 kg.





JIMMY NICHOLL

Jimmy Nicholl es un acreditado defensa que en la actualidad milita en las filas del Manchester United. A sus 24 años, cuenta con una extensa campaña como internacional. Vistió la camiseta de Irlanda del Norte en 40 oportunidades y es titular en su puesto. Este hombre, nacido en Canadá y criado en Belfast, es considerado insustituible por el entrenador Bingham que, también, lo hace jugar como central. Debutó en 1976 en un partido contra Israel. Mide 1,76 m. y pesa 76 kg.



DAVID McCREARY

David McCreary juega en el Tulsa, tiene 24 años y ha sido 26 veces internacional. Es un jugador que se adapta a varios puestos pero el ideal es en el centro del campo. Mide 1,69 m. y pesa 69 kg. Antes de marchar a Estados Unidos, jugó en el Manchester United y Queens Park Rangers. Debutó en partido contra Escocia en 1976.



MARTIN O'NEILL

Martin O'Neill pertenece al club Manchester City. Es un gran centrocampista y titular de su puesto. Tiene 29 años y una gran experiencia como jugador internacional. Vistió la camiseta verde del Ulster 40 veces y sus mejores aptitudes son la potencia, el buen ritmo de juego y un tiro efectivo. El debut como internacional lo realizó contra la Unión Soviética en 1972. Este jugador mide 1,77 m. y pesa 71 kg.



CHRIS NICHOLL

Chris Nicholl es otro veterano de 36 años. Es un seguro defensor y pertenece al club Southampton. Tiene una talla que le favorece para resolver situaciones difíciles en su área y domina a la perfección el juego aéreo con un potente remate de cabeza que utiliza con frecuencia para despejar el peligro.



GERRY ARMSTRONG

Gerry Armstrong pertenece al club Watford, tiene 27 años, mide 1,82 m. y pesa 83 kg. Ha sido 34 veces internacional debutando contra Alemania (RDA) en 1977. Es un atacante veloz y muy peligroso de cara al gol. Tiene un buen remate y chuta con ambas piernas, tanto como domina el juego aéreo de cabeza.





SAMMY NELSON



De todos estos hombres, sólo uno juega y vive en su país. Los demás están distribuidos por el Reino Unido, la mayoría en Inglaterra.

Como jugador y como entrenador

Bingham, el hombre de los dos Mundiales

EL entrenador de Irlanda del Norte también fue en sus tiempos un excelente jugador. A Billy Bingham le tocó formar parte de la selección del Úlster que participó con tan buena fortuna en el Mundial de 1958 en Suecia. En aquella oportunidad, los norirlandeses dieron muestras de buen fútbol y fue el hito más importante de toda la breve historia futbolística del país. Bingham formaba entonces al lado de Casey Scott y McParland, este último gran delantero y goleador de la escuadra verde que estuvo a la par de Vavá

con cinco goles en su haber. Aquella historia es a la que se aferran los irlandeses que desperdigados por los clubs de Inglaterra, durante 24 años no lograron volver a pisar campos mundialistas. Esa es la falta que más pesa al equipo del Úlster que se vio siempre relegado por sus vecinos del Reino Unido. El desmembramiento del equipo es el mayor problema a solventar y es evidente que en preparaciones contra reloj y haciendo concentraciones pocas horas antes de afrontar compromisos importantes, a la hora de la verdad se pa-

gan generalmente con la derrota en el campo de juego. Así le ocurrió a Irlanda del Norte durante dos decenios y ahora de la mano de Billy Bingham, la escuadra verde retoma al escenario internacional de los Mundiales.

OTRO CICLO

Este ex internacional tiene una gran experiencia y una filosofía muy particular con respecto al fútbol de su país. Dicho está cuál es el mayor inconveniente, la disgregación de los jugadores, pero Bingham considera

que no se trata de algo tan específico sino que los altibajos, y aún más; la ausencia por 24 años de los Mundiales, es cuestión de un ciclo que siempre se cumple. Al respecto el entrenador irlandés es explícito. El afirma que cree en los ciclos del fútbol: «En 1958 reunimos un gran equipo. No fue cuestión de preparación, fue un ciclo. Ahora creo que nos está pasando lo mismo. El equipo que tenemos ahora es mucho mejor que cualquier otro que yo haya entrenado. Hemos tenido en el pasado grandes individualidades, como George Best y Derek Dougan, pero los equipos en los que jugaron no eran tan buenos como éste». Así explicado, el asunto parece fácil y claro, pero no basta simplificar tanto y aceptar la llegada a la fase final de un campeonato de la magnitud del que va a celebrarse en junio en España, como fruto de la generación espontánea o de los ciclos. Billy Bingham sabe que la opinión pública y la prensa requieren de posturas más coherentes con la realidad y él lo admite con la siguiente reflexión: «Soy realista, no un soñador, la gente dice que eres tan bueno como tu último partido. Y he dicho siempre que eres tan bueno como tus últimos 45 minutos». Semejante reflexión es claro que implica una exigencia de responsabilidades y preparación a sus jugadores acordes con la potencia de los mejores equipos que vendrán a



Nicholl, uno de los titulares de Bingham.

España-82. Bingham es consciente de que el título por supuesto que no está al alcance de sus manos pero, aunque sin ese incentivo, la buena actuación del equipo verde significaría un retorno a las buenas épocas en que

Irlanda del Norte daba que hablar. Aquel Mundial de Suecia-58 permitió a Irlanda del Norte llegar a los cuartos de final, ronda en la que perdieron frente a Francia por 4-0.

Bingham tiene en la ac-



tualidad 50 años. Su currículum es abundante y cuenta con 56 partidos jugados como internacional en la brillante época de los irlandeses. Antes de incorporarse a la selección, aquella del 58, Billy pasó por los clubs

Everton y Sunderland, y en ambos fue pieza clave tal cual en la selección. Cuando se retiró de los campos de juego, pasó a ocupar puestos secundarios como técnico entrenador en equipos de divisiones inferiores



Bingham, tras 24 años, lleva por segunda vez a Irlanda del Norte a un mundial.

inglesas hasta que, en 1967, se hizo cargo de la selección del Ulster. Durante 4 años Bingham dirigió al equipo verde y logró buenos resultados, pero intrascendentes a nivel internacional. Siguió adquiriendo experiencia como entrenador y se fue a Grecia a entrenar a equipos helénicos que le habían requerido para que ejerciera como entrenador en el fútbol griego.

Hasta 1971 estuvo Bingham en Grecia, año en que regresó al Everton y durante cuatro años lo entrenó. En 1980, la Federación Irlandesa llamó a Bingham para que entrenase a la selección y allí acudió a la llamada, volviendo a encontrarse con el equipo de sus amores para tratar de rearmarlo. Es evidente que el proceso de Bingham es netamente y su capacidad técnica no es fruto de la improvisación. Es



un hombre con mucho oficio y su calidad de ex jugador internacional la transmite ahora a sus subordinados que le han respondido a la perfección en esta fase clasificatoria para el Mundial-82. La tarea ha sido difícil y Bingham lo resume en pocas palabras, dando a en-

tender la ilusión que han puesto sus hombres para ganarse el puesto que obtuvieron en el difícil Grupo V. Bingham dice que «Es la primera vez que nos clasificamos en 24 años, lo que es extraordinario para nuestro pequeño país. Los jugadores están extasiados y

vamos a gozar de nuestra Copa del Mundo». Es claro que Billy se refiere al torneo y no al trofeo, que, por descontado que no lo obtendrán. Sin embargo, todas las fuerzas que sean capaces de desplegar los irlandeses estarán manifiestas cuando lleguen a España.



Un superclase que jamás ha intervenido en un campeonato mundial.

George Best, el penúltimo rebelde

¿Qué fue de George Best? Esa pregunta sigue latente en la imaginación y la cabeza de todos los aficionados, que quisieran saber el paradero y las intenciones de uno de los más grandes monstruos del fútbol mundial de los últimos tiempos. Después de pasear su fama, a todos los niveles, Best prefirió acabar sus días en el fútbol norteamericano, a lo mejor porque sólo allí desconocían ya sus travesuras y su inconstante dedicación al deporte. Todo vale en el nuevo «soccer».

Amante del alcohol, fue expulsado del Hibernians por borracho.

Actualmente juega en el Middlesborough inglés.

AUNQUE lejos de su mejor momento, más gordo y ya en plena decadencia, muchos han sido quienes han aconsejado en Belfast a Billy Bingham que cuente con Best para la aventura mundialista de España. Por nostalgia, pues Best quedará como uno de los pocos cracks mundiales que no haya participado jamás en un tomo así, y por necesidad, pues Irlanda sigue siendo un equipo terriblemente discreto al que solamente un hombre como Best le daría personalidad. Pero son opiniones. Evidentemente, la del seleccionador de los verdes no es la misma.

George Best, después de pasar cinco temporadas en el «soccer», enrolado en el San José Earthquake, un cuadro californiano en el que irlandés era la principal estrella, ha vuelto este año a la liga inglesa, jugando en el Middlesborough, una segunda división sin proyección de futuro alguna. Una extravagancia más del irlandés de Belfast que contribuyera en su día al formidable éxito del gran Manchester United que ningún aficionado ha podido olvidar.

DEL TE DE LAS CINCO...

Best nació el 22 de mayo de 1946. Procedía de una familia muy humilde que fue empobreciendo paulatinamente, puesto que tras la llegada de George nacerían otros cinco hijos. La familia estaba casi en la miseria, y el sueldo del padre, que trabajaba en un astillero de Belfast, era insuficiente. El mismo señor Best fue quien indujo a George, en vista de la situación, a la prácti-

ca de este deporte, pues muchos amigos suyos le habían comentado las virtudes del pequeño, cuya afición era ilimitada. Best era el comentario de todos los compañeros de clase y de barrio por su talento hacia este deporte. No le fue difícil convencer a los primeros equipos que tuvo para fichar, y un buen día llegó la oferta del Manchester United, cuyos ojeadores eran excelentes. El Manchester de Matt Busby, nada menos.

El pequeño George tuvo que ir a vivir a la industrial ciudad inglesa, y al principio tuvo la nostalgia lógica en un muchacho de su edad. Pero eso pasó pronto. La acogida que tuvo y su predisposición hacia lo misterioso le hicieron olvidar pronto el ambiente familiar de Belfast. En Manchester le instaló el club en una casa de una viuda con hijos en la que terminó de pulir su educación; también le encontró un trabajo, y George empezó a servir el famoso té de las cinco en un bar de la ciudad. Terminaba el entrenamiento y corría hacia el bar para no esquivar la puntualidad de esa costumbre tan inglesa.

Cuando Matt Busby creyó oportuno que pasara al primer equipo, George dejó de trabajar para convertirse en un profesional del fútbol. Con mayúsculas. Empezaba entonces la vida fácil para el nuevo astro del balón, un figura de increíble carácter que iba a escribir muchas páginas de la historia de este gran deporte. Su aspecto de galán de cine, esos ojos azules grandes y sus largos cabellos negros hicieron que completara la práctica del fútbol con la de una vida desordenada que, a la postre, acabó con él.



George Best entre tres contrincantes, ni así podían pararlo, era el temperamento duro del fútbol.

... A LA COPA DE MEDIANOCHE

George triunfó plenamente nada más que le dieron rienda suelta a sus habilidades. Poseía el equilibrio justo del gran delantero, cubría el balón como pocos, creaba huecos para los compañeros, estaba en constante movimiento, buscaba espacios libres y era habilidoso con el balón. Nadie podía inquietarle. Best empezó a sonar en el firmamento británico. Eran años fáciles en un equipo fabuloso que ganó con claridad la Copa de Europa de 1968. Esa temporada, Best era declarado mejor futbolista europeo. Con enorme justicia se premiaba esa clase poco frecuente del jugador completo que es, de por sí, un auténtico espectáculo en el césped. Junto a figuras legendarias como Bobby Charlton o Nobby Stiles, Best formó parte de un equipo asom-

broso que le dio fama a su ciudad. El jugador, al límite de su popularidad, recibía unas 200 cartas diarias.

Con todo conseguido, Best lo empezó a estropear al dejarse caer en la tentación del alcohol, su principal enemigo. Frecuentaba las discotecas por la noche y bebía sin rigor. Más de una vez se lo había dicho Busby, el viejo zorro, pero él no hizo caso. Un día, el técnico no lo alineó, lo que parecía una herejía. Best fue a salir al terreno de juego, y se encontró que no figuraba entre los once elegidos. Cuando en el banquillo, viendo a sus compañeros correr por el campo, comprendió su absurda conducta, se prometió a sí mismo no recaer en el alcohol y esas salidas nocturnas que le menguaban entereza física por momentos.

Todo le fue mal a Best, que en los setenta fue de escándalo en escándalo. Hombre



Best haciendo vida de hogar. El actual George ha cambiado su exposición temperamental por la ternura de padre.

de negocios como pocos —tiene algunos en la Costa del Sol, donde es propietario de una magnífica mansión—, se metió de lleno en este terreno, comprando un bar para sus padres en Belfast y una «boutique» para él en Manchester. Era tal su éxito con las mujeres que algún día no podía ni siquiera visitar su tienda, de nombre «Edwardia», pues peligraba su integridad. Best parecía feliz con su «Jaguar» flamante de color blanco, pero sabía que estaba arruinando lentamente su carrera. Y ya no había posibilidad de cambio.

En el terreno de juego tampoco funcionó. El Manchester perdió la hegemonía continental e incluso nacional a manos del

Borussia Moenchengladbach y Liverpool, respectivamente, y la selección inglesa pasó por su peor época, sin poder intervenir en las grandes competiciones internacionales. De Best se acordaban ya pocos. Vetao por muchos clubs por su inconstancia en los entrenamientos y por su matrimonio con la bebida —luego ha comentado que tuvo muchos problemas con el alcohol, pero que jamás pudo evitar seguir bebiendo—, Best ha atravesado un sinfín de adversidades a lo largo de este tiempo, quedándole como único recurso el naciente fútbol USA, donde el irlandés fue acogido como una gran figura. Allí contaba su pasado, no su carácter insolente y difícil.



«He estado cinco temporadas en Estados Unidos —explica Best—, y creo que ha sido una gran experiencia. He jugado en Los Angeles Aztecas, en Fort Lauderdale y por último en San José Earthquake, un equipo californiano más modesto que los anteriores. Creo que el «soccer» no estará a la altura del fútbol europeo hasta 1990, como mínimo, pero luego es posible que se convierta en una gran potencia. Allí todo es diferente; hasta el público.» Best

quiere también jugar en la próxima temporada, pero todavía no sabe dónde. Por su personalidad tan acusada, el irlandés juega cada año en un equipo.

Entre año y año norteamericano protagonizó otro famoso escándalo en el Hibernians escocés, equipo en el que tan sólo llegó a jugar nueve encuentros, antes de que fuera expulsado, en 1980, por su manía de beber. Un día no pudo reprimirse y se presentó borracho a un entrenamien-



to. Su aventura del Hibernians era desternillante. El seguía viviendo en Londres, atendiendo sus negocios, y se desplazaba en avión a Hibernians para entrenar y jugar. Costoso fichaje el suyo.

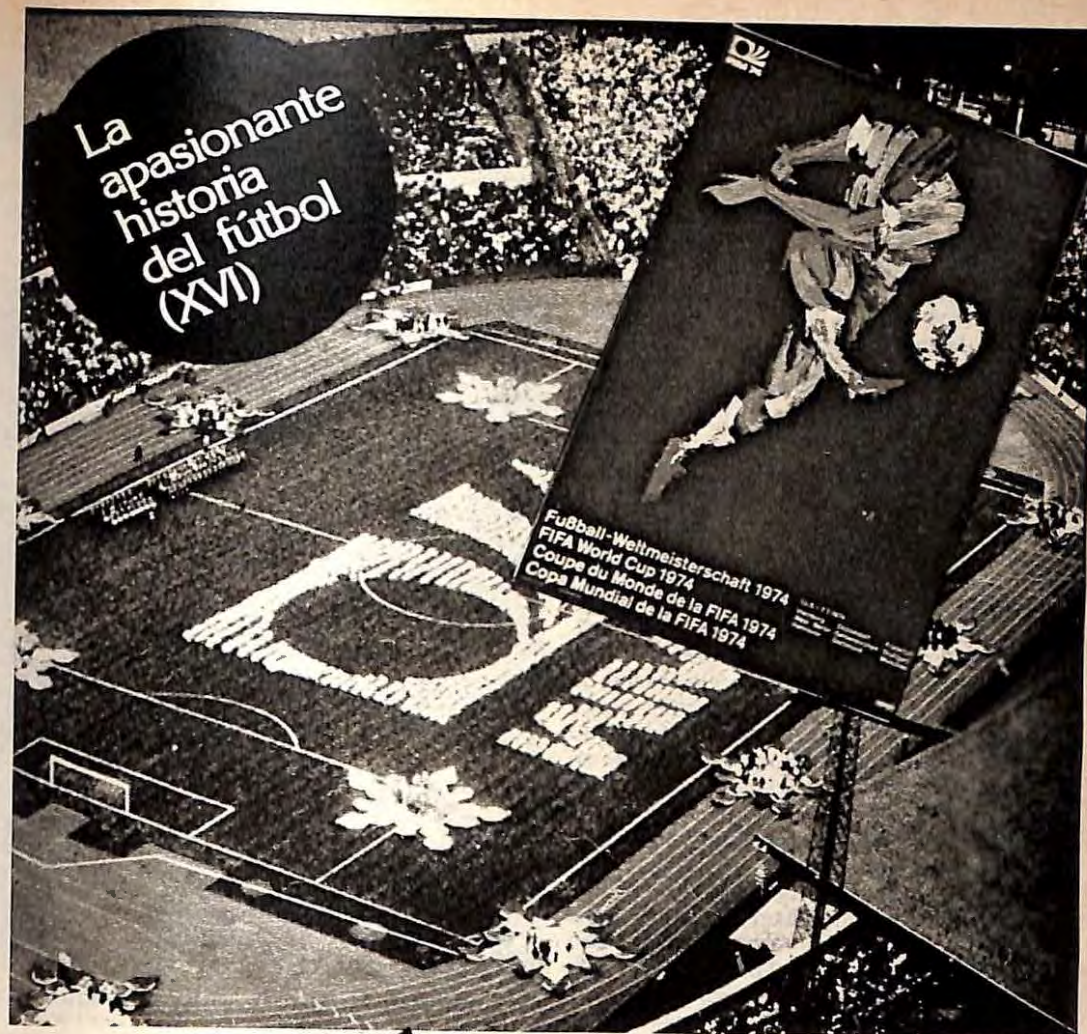
NO A SU REHABILITACION

El rebelde irlandés ve ahora con pena la calificación de su equipo para el mundial del presente año. Best se retirará de la práctica activa sin haber jugado un sólo encuentro de una fase final. «No obstante —ha comentado— me alegro mucho del éxito de mis compatriotas. No es verdad

que me hayan ofrecido un puesto en el equipo si confirmaba mi rehabilitación, aunque me hubiera gustado ayudarles en España'82.»

Referente a este campeonato, Best no les concede demasiadas oportunidades a sus compatriotas, pues considera que el grupo es muy difícil, y «España y Yugoslavia son las favoritas». De cara a la final, el irlandés cree que «Brasil tiene más posibilidades que nadie... si no ocurre nada anormal. También habrá que contar con Alemania, España, Argentina e Inglaterra, pero éstos sí no hacen tantas "tonterías"».

Así es Best. Un jugador sin parangón que resultará irrepetible durante muchos años. Dentro y fuera del terreno de juego.



1974: El «kaiser» condujo a Alemania al triunfo

El acto inaugural, precisión alemana al 100%

El Campeonato Mundial de Alemania de 1974, trajo consigo varias novedades tal cual se fue haciendo costumbre a medida en que se modernizaba el fútbol y todo el espectáculo que lo circundaba. Alemania, que había conseguido su primer título en 1954, en Berna, logró revalidarlo en casa tras dura lucha con equipos cualificados que se desplazaron a la cita alemana en plenitud de condiciones físicas y técnicas.

LAS nuevas ideas técnicas se incorporaban continuamente y la evolución se notaba en los partidos con un espectáculo para las tribunas que podían observar las evoluciones de lo que se dio en llamar «fútbol total», el mejor exponente de esta nueva modalidad fue Holanda, la «naranja mecánica»; que ponía en práctica un juego de conjunto propiamente dicho con la colaboración en todos los puestos de todos los jugadores. Era así como cuando se prodigaban los ataques, incluso los delanteros bajaban a defender el área y viceversa, cuando el equipo atacaba, hasta los defensas llegaban a posiciones adelantadas y, varias veces, hasta marcaron goles. Los holandeses fueron revolucionarios en este aspecto y aunque para conjugar la labor de conjunto se necesitaba de hombres con especiales características, sobre todo capaces de soportar grandes esfuerzos y con gran ductilidad en sus puestos, casi todas las selecciones del mundo, tal cual se demostraría en el Mundial-78 de Argentina, celebrado cuatro años más tarde, incorporaron la nueva modalidad desde el concepto del «fútbol total». Cuando jugaba Holanda se podía ver claramente la estrategia nueva. Por ejemplo, Sourbier corría por la banda hasta alcanzar la posición de su compañero Rep, y entre ambos, relevándose en el conducción del balón, llegaban hasta el área contraria sin que los defensas pudiesen saber cuál continuaría hasta el momento culminante. Así, todo el equipo trabajaba con ataques en bloque, para replegarse, también en conjunto cuando eran necesario. Era un juego sin papeles fijos y que, por supuesto, también tuvo sus contras. Tal cual fue el caso del partido contra Alemania cuando Vogts «ató» a Cruyff y Bonhoff a Neeskens perjudicando a los «naranjas» hasta desdibujarlos como equipo. De todas maneras, la experiencia fue recogida por los estrategas del balompié mundial y, hoy en día, se puede observar con frecuencia el «fútbol total».

Otra novedad fue la nueva Copa de la Federación Internacional de Fútbol. Esta innovación se debía a que Brasil se había llevado en propiedad definitiva la legendaria Jules Rimet por su condición de tricampeón, logros obtenidos en 1958, 1962 y 1970. El nuevo trofeo, fue construido por el escultor italiano Silvio Gazzaniga, que lo creó dando a la estatuilla todo el concepto de la fuerza y la estética del fútbol. La nueva Copa del Mundo se construyó con 5 kilos de oro para una altura de 36 cm. y 15 cm. de ancho.

Las ausencias en el Campeonato de Alemania-74 más sentidas fueron las de Inglaterra y España. Los ingleses, integrantes en la fa-



«La naranja mecánica», subcampeones gracias a su «fútbol total», y los campeones del mundo de ese año.

se preliminar del Grupo V, fueron eliminados por Polonia tras perder dos a cero y empatar a un gol. El otro integrante del grupo, Gales, empató con Inglaterra y perdió el otro partido. Polonia pasó a la fase final e Inglaterra quedó en el camino con el consiguiente descrédito para los «padres» del fútbol. Por su parte, España continuó su mala racha mundialista y fue eliminada, también en la fase preliminar, en el grupo VII por los eternos rivales, Yugoslavia.

Ladislao Kubala había llegado a la dirección de la escuadra española trayendo nuevos aires de buen fútbol y haciendo prever un feliz desenlace de la fase clasificatoria. El entrenador, para el partido que vino a disputar Yugoslavia a España, consideró estratégico jugarlo en Las Palmas, Canarias, para así tener una ventaja «climática» sobre los balcánicos. A pesar de que la ex-



...a su «fútbol total», y los campeones del

periencia del equipo nacional español en partidos amistosos había sido siempre favorable con la dirección de Kubala, en los encuentros oficiales, el conjunto hispano parecía no encontrar el camino del gol y así ocurrió en ese primer encuentro clasificatorio contra Yugoslavia. El primer gol llegó para los locales a través de Amanio, diferencia que se mantendría hasta el segundo tiempo. Iniciado el periodo complementario, los yugoslavos imprimieron una gran velocidad a sus movimientos marcando dos goles consecutivos que los puso en clara ventaja, hasta que, por fin, faltando dos minutos para el final del encuentro, Asensi logró el gol del empate. Un 2-2 que por el carácter de local de España nos dejaba en desventaja con respecto a los yugoslavos.

El otro integrante del grupo era Grecia y

España, ausente tras el desgraciado desempate de Frankfurt

contra ellos sí que se pudo actuar con solvencia. En Atenas, se venció por 3-2 y también, en el partido de vuelta, en Málaga, la suerte acompañó a los Kubala Boys con un rotundo 3-1. Estos triunfos frente a los griegos no alejaron el fantasma de Yugoslavia que nuevamente, ésta en Zagreb, logró dejar el encuentro a cero gol. Como los yugoslavos vencieron a Grecia en Atenas, se debió jugar un partido de desempate entre España y Yugoslavia, encuentro que se disputó en Frankfurt, perdiendo el equipo de Kubala por un gol de Katalinski. La superioridad balcánica fue evidente y, por segunda vez consecutiva, España quedaba fuera de la fase final. Un nuevo fracaso que relegaba a la categoría de recuerdo a la tan elogiada «furia» española de otras épocas ya remotas.

El mecanismo de la fase final también fue una sorpresa. El nuevo sistema eliminatorio, excluyó los cuartos de final por eliminación directa, formándose en su lugar, dos grupos de cuatro equipos cada uno de los que los dos primeros pasaban a la final y, los dos segundos, a disputar el partido por el tercer puesto. Así enfocadas las cosas, las novedades de Australia, Zaire y Haití llamaron la atención del público que comprobaba la extensión universal, a los países más recónditos, del balompié.

Continuando con la perfección organizativa lograda por México-70, los alemanes ajustaron los detalles y presentaron un espectáculo sin fisuras que redundó en elogios de la prensa especializada. El clima fue afable aunque aún quedaba el recuerdo del trágico atentado contra el estadio de Munich cuando la celebración de las Olimpiadas. Acción terrorista que llevaron a cabo los comandos palestinos dirigiendo el ataque hacia la delegación israelita. Aquel desgraciado suceso, alertó a las fuerzas del orden de Alemania y se tomaron todas las previsiones posibles. El partido inaugural entre Yugoslavia y Brasil estuvo rodeado por el máximo de seguridad. Previo al encuentro, la inauguración tuvo el colorido esperado con danzas folklóricas de cada uno de los países clasificados, conjuntos de ballet que salían de dieciséis enormes balones que, partidos por la mitad, ocupaban el campo de juego. Fue un acto sencillo y preciso.

El fútbol del Este asoma la cabeza Alemania Federal- Holanda, la única final posible. Beckenbauer venció a Cruyff

Los tricampeones lograron mantener un empate a cero poniendo en evidencia que sin Tostao, Gerson o el gran Pelé, Brasil no era lo que fue. «O Rey», presenció el partido inaugural desde las gradas como invitado de honor y pudo comprobar cómo los hombres de su ex equipo perdían el dominio del centro del campo sin poder revalidar aquellas viejas glorias.

Los equipos sudamericanos que acudieron a la cita de Alemania fueron cuatro. Argentina, Chile y Uruguay que disputaron la fase clasificatoria y Brasil, que tuvo su plaza por ser campeón mundial. Los chilenos formaron el Grupo I junto a las dos Alemanias y a Australia. Perdieron por 1-0 ante Alemania (RFA), empataron con Alemania (RDA) a un gol y volvieron a empatar con Australia, esta vez sin goles. Los andinos tenían en su equipo al conocido de la hinchada españolista, el delantero Caszely y a otro delantero capaz, Ahumada. El técnico chileno, Luis Alamos, apodado «el Zorro», logró en el primer partido, disputado en Berlín contra los que serían campeones mundiales, ejercer un juego destacable a pesar de perder por un gol que convirtió Breitner, y esta buena actuación, volvió a repetirse al empatar contra Alemania oriental pero no contra Australia, selección novata que logró salvar un empate sin goles ante los andinos. Concluidos los partidos del grupo I, lo más destacable fue el encuentro entre las Alemanias en el que la oriental se impuso a los futuros campeones por 1-0. Los dos primeros puestos fuera para los germanos, que pasaron a la ronda siguiente y Chile y Australia, concluyeron sus actuaciones sin pena ni gloria quedando en el camino.

El grupo II presentó el atractivo de Brasil, campeón mundial en México-70 y a los «verdugos» de España, Yugoslavia. Escocia y Zaire poco pudieron hacer por competir contra dos selecciones mucho más poderosas y jerarquizadas aunque, contra todos los pronósticos, Escocia logró empatar a un gol con Yugoslavia y a cero con Brasil. Los balcánicos dieron cuenta de Zaire por una goleada de nueve tantos y lo mismo hicieron los cariocas pero por tres goles. Brasil

y Yugoslavia se respetaron y no encajaron ningún gol entre ellos quedando ambos clasificados para la ronda siguiente en detrimento de escoceses y zaireños que quedaron eliminados de la competencia.

El grupo III evidenció la clara superioridad holandesa y sueca eliminando a Bulgaria y Uruguay y el grupo IV contó con tres equipos consagrados, Polonia, Argentina e Italia, más Haití, que fue goleada en todos los partidos.

Polonia llegaba al campeonato con la medalla de oro conseguida en las Olimpiadas de Múnich del año 1972. Además, los polacos se habían encargado, en la fase preliminar, de eliminar a Inglaterra y ambos logros, fueron corroborados en el tercer puesto final que obtuvieron venciendo a Brasil por 1-0 con gol del goleador



del tomo, Lato. Polonia ganó todos los partidos de su grupo eliminando a Italia y Haití y ganando a Argentina por 3-2. «Gauchos» y polacos pasaron a la ronda siguiente.

El grupo B de la segunda ronda de la fase final, enfrentó a Alemania (RFA), Polonia, Suecia y Yugoslavia. En esta parte, los polacos perdieron su único partido de todo el torneo ante los que serían campeones. Por 1-0 Alemania (RFA) venció a Polonia. Por su parte, Yugoslavia no tuvo suerte y perdió ante Suecia por 2-1, ante Polonia por el mismo marcador y ante Alemania (RFA) por 2-0. La clasificación puso a Alemania (RFA) a la cabeza, que así pasaba a disputar la final, de acuerdo con el nuevo sistema, seguido, por Polonia que quedaba para dirimir el tercer puesto contra el segundo del otro grupo, el A.

El grupo A terminó con las pretensiones de Argentina y la Alemania oriental a manos de Holanda y Brasil, que pasaron a disputar la final y el tercer puesto respectivamente. El partido entre Polonia y Brasil para definir quién quedaba en el tercer lugar fue decepcionante. Los espectadores esperaban ver un buen encuentro pero la desazón se generalizó por la pobreza goleadora ya que, como dijimos antes, el único gol lo marcó Lato que así, sumaba siete para encabezar la tabla de goleadores. El seleccionador brasileño, Mario Zagalo, no logró superar la ausencia del defensa Luis Pereira que había quedado fuera por sanción. Otra innovación del entrenador fue incorporar a Ademir da Guia en lugar de Paulo César sin que el cambio diese resultados positivos y la escuadra carioca solo pu-

do mantener su marco imbatido en un lento primer tiempo hasta que, en el segundo, Lato convirtió el gol. Polonia se mereció el triunfo y el tercer lugar de la clasificación final pues su actuación demostró más consistencia que el endeble y desmoralizado equipo de Zagalo. Se cerró esa etapa con la clara inferioridad carioca.

Franz Beckenbauer supo llevar en la gran final a su equipo al triunfo. El genial líbero alemán fue un excelente director del conjunto campeón y el hombre más elogiado de todos los que pasaron por el Mundial-74. Su capacidad parece resolver en los momentos más difíciles y empujar al ataque desde atrás, tanto como marcar goles insólitos, confirmó su categoría que ya había demostrado en el Mundial-70 de México. El «Kaiser», como lo apodaron por su jerarquía dentro del campo de juego, acaparó todos los títulos que un jugador puede obtener y tras su campaña internacional y en el Bayern de Munich, pasó a jugar al Cosmos junto a Pelé. Su historial merecería unas páginas aparte, pero, limitándonos a su actuación en Alemania-74, se puede afirmar que fue el artífice del triunfo.

El otro gran protagonista de este décimo campeonato fue Holanda. El «fútbol total», también de la mano de otro genio, Johan Cruyff, quedó en la historia como un hito dentro del balompié mundial. En el estadio olímpico de Munich, abarrotado por 80.000 espectadores fue el escenario de la esperada gran final. El colegiado John Taylor, señaló dos penaltys, cosa insólita en finales, y la primera de estas faltas, fue convertida por Neeskens, apenas iniciado el partido. Con esta mínima diferencia, Holanda cometió el error que le costaría la Copa. El equipo se replegó y la tan elogiada táctica de conjunto se esfumó permitiendo a los alemanes controlar el centro del campo. El empate se produjo a los 25 minutos y también de penalty. Tras una jugada iniciada por el «Kaiser», el extremo Holzenbein penetró en el área holandesa y fue derribado por el defensa alemán Jansen, el árbitro inglés no dudó ni un instante en señalar la pena máxima que convirtió Paul Breitner. El empate coincidió con el dominio alemán que no decayó en todo el partido conducido por Overath y por Bonhof que lograba superar el estrecho marcaje a que lo sometía Neeskens. Holanda espera-

El Mundial en números

FASE FINAL (Primera ronda)

Grupo I	
Alemania (RFA) - Chile	1-0
Alemania (RDA) - Australia	2-0
Chile - Alemania (RDA)	1-1
Alemania (RFA) - Alemania (RDA)	0-1
Alemania (RFA) - Australia	2-0
Australia - Chile	0-0

Clasificación	
Alemania (RDA)	3 2 1 0 4 1 5
Alemania (RFA)	3 2 0 1 4 1 4
Chile	3 0 2 1 1 1 2
Australia	3 0 1 2 0 5 1
Clasificados: Alemania (RDA) y Alemania (RFA).	

Grupo II	
Brasil - Yugoslavia	0-0
Escocia - Zaire	2-0
Yugoslavia - Zaire	9-0
Brasil - Escocia	0-0
Yugoslavia - Escocia	1-1
Brasil - Zaire	3-0

Clasificación	
Yugoslavia	3 1 2 0 10 1 4
Brasil	3 1 2 0 3 0 4
Escocia	3 1 2 0 3 1 4
Zaire	3 0 0 3 0 14 0
Clasificados: Yugoslavia y Brasil.	

Grupo III	
Holanda - Uruguay	2-0
Suecia - Bulgaria	0-0
Holanda - Suecia	0-0
Bulgaria - Uruguay	1-1
Holanda - Bulgaria	4-1
Suecia - Uruguay	3-0

Clasificación	
Holanda	3 2 1 0 6 1 5
Suecia	3 1 2 0 3 0 4
Bulgaria	3 0 2 1 2 5 2
Uruguay	3 0 1 2 1 6 1
Clasificados: Holanda y Suecia.	

Grupo IV	
Polonia - Argentina	3-2
Italia - Haití	3-1
Polonia - Haití	7-0
Argentina - Italia	1-1
Polonia - Italia	2-1
Argentina - Haití	4-1



El genial Rivelino en el partido contra Polonia por el tercer puesto.



Rußland-Weltmeisterschaft 1974
FIFA World Cup 1974
Coupe du Monde de la FIFA 1974
Copa Mundial de la FIFA 1974

Clasificación	
Polonia	3 3 0 0 12 3 6
Argentina	3 1 1 1 7 5 3
Italia	3 1 1 1 5 4 3
Haití	3 0 0 3 2 14 0
Clasificados: Polonia y Argentina.	

FASE FINAL (Segunda ronda)

Grupo A	
Holanda - Argentina	4-0
Brasil - Alemania (RDA)	1-0
Brasil - Argentina	2-1
Holanda - Alemania (RDA)	2-0
Holanda - Brasil	2-0
Alemania (RDA) - Argentina	1-1

Clasificación	
Holanda	3 3 0 0 8 0 6
Brasil	3 2 0 1 3 3 4
Alemania (RDA)	3 0 1 2 1 4 1
Argentina	3 0 1 2 2 7 1
Finalista: Holanda.	

GRUPO B	
Alemania (RFA) - Yugoslavia	2-0
Polonia - Suecia	1-0
Polonia - Yugoslavia	2-1
Alemania (RFA) - Suecia	4-2
Alemania (RFA) - Polonia	1-0
Suecia - Yugoslavia	2-1

Clasificación	
Alemania (RFA)	3 3 0 0 7 2 6
Polonia	3 2 0 1 3 2 4
Suecia	3 1 0 2 4 6 2
Yugoslavia	3 0 0 3 2 5 0
Finalista: Alemania (RFA).	

PARTIDO POR EL TERCER PUESTO Polonia - Brasil 1-0 FINAL

Alemania (RFA) 2 - Holanda 1 (goles: Breitner y G. Müller para Alemania; Neeskens para Holanda).

Alemania (RFA): Maler, Vogts, Schwarzenbeck, Beckenbauer, Breitner, Bonhof, Hoeness, Overath, Grabowski, G. Müller, Holzenbein.

Holanda: Jongbloed, Suurbler, Rijsbergen (De Jong), Haan, Krol, Jansen, Van Hanegem, Neeskens, Rep, Cruyff, Rensenbrink (R. Van der Kerkhof).

Campeón: Alemania (RFA).

TABLA DE GOLEADORES (total 97 goles)
7 goles: Lato (Polonia).

5 goles: Neeskens (Holanda), Szarmach (Polonia).

4 goles: G. Müller (Alemania RFA), Rep (Holanda), Edstroem (Suecia).

3 goles: Breitner (Alemania RFA), Houseman (Argentina), Rivelino (Brasil), Cruyff (Holanda), Deyna (Polonia), Bajevic (Yugoslavia).



El brasileño Luis Pereira despejando entre dos «leopardos» de Zaire.

ba el descanso para recuperar su esquema y las fuerzas pero, tres minutos antes del final del primer tiempo, Gerd Müller disparó tras un pase de Bonhof y dejó parado al portero Jonbloed que nada pudo hacer por evitar el definitivo gol de la victoria. El segundo tiempo contó en las filas de la «naranja mecánica» con Van der Kerkhof en reemplazo de Rensenbrink logrando más penetración, pero todo fue en vano. El partido finalizó con el 2-1 y Alemania (RFA) se coronó campeón mundial.

El Mundial de Alemania terminó con la perfección con que se había iniciado y organizado

y la amplia gama de tácticas y estilos dieron por sentado que el perfeccionamiento del balompié era progresivo e imparable. Las anécdotas se sucedieron y tal vez la más llamativa era que Cruyff, uno de los más geniales jugadores de ese campeonato y de todos los tiempos, contra lo que hacía suponer su buen estado atlético, fumaba un paquete de cigarrillos rubios por día. Los Camel sin filtro era su vicio y, a pesar de ello, su condición de privilegiado físico le permitía comportarse como un atleta. Todos coincidieron que este campeonato se desarrolló con la perfección alemana.



La nueva copa, obra de un escultor italiano que logró expresar la fuerza y la estética del fútbol.

Próximo capítulo 1978: Argentina se une a la rueda de los campeones

41 árbitros para el M'82

Las mil
caras
del balón

Las tribulaciones de los jueces mundialistas



Karoly Palotai, candidato para dirigir la final. Una garantía para el equipo de casa.

Fueron designados el pasado día 15 de marzo los árbitros que dirigirán el Mundial de España. En el gran acontecimiento deportivo del año no sólo son protagonistas los jugadores, sino que la atención general se nutre de los movimientos de estos hombres de negro que también sueñan algún día con llegar a dirigir un mundial.

SON en total cuarenta los colegiados designados por la FIFA para dirigir el mundial, encontrándose en la lista «pitos» tan exóticos como Rómulo Méndez, de Guatemala; Ebrahim Yousif Al-Doy, de Bahrein; Benjamín Dwomoh, de Ghana; Thompson Chan-Tan-Sun, de Hong-Kong; o David Socha, de Estados Unidos. Hay un árbitro de cada uno de los 24 países clasificados, aunque con excepciones. El resto ha sido elegido por la FIFA según sus pro-

prios criterios. Por eso la extrañeza de contemplar nombres tan inauditos.

La gran queja en España ha sido el nombramiento de un solo colegiado, Lamo Castillo, cuando otros países organizadores tuvieron una representación mucho más amplia en años anteriores, llegándose a los cuatro árbitros por parte de Brasil, en 1950. Pablo Porta, presidente de la Federación Española, y Raimundo Saporta, presidente del Comité organizador, han intenta-



do por todos los medios tener una mayor representación en este sentido, pero con resultados negativos. Todo lo más ha sido conseguir que el citado árbitro castellano esté en el partido inaugural como director de orquesta y que tres colegiados españoles hayan sido designados como suplentes: García Carrión, Soriano Aladrén y Sánchez Aminio.

El arbitraje español, con figuras legendarias como el inolvidable Gardeazábal, merecía un trato preferencial en el reparto de Zurich. Por la tradición de nuestros colegiados, por sus últimas y excelentes actuaciones en el campo internacional y por el hecho de igualarnos así a otros países organizadores que tuvieron algo más que un simple árbitro en sus mundiales.

IMPEDIR SORPRESAS

En la lista de la FIFA, discutida y discutible como todo lo que sobre los árbitros versa, se aprecian curiosos detalles que no han pasado de largo a los medios informativos de medio mundo. Se nota un deseo de evolución por parte de los dirigentes mundiales, que siguen abriendo las puertas de los grandes acontecimientos a colegiados de los países atrasados. También hay pocos colegiados que repiten del anterior mundial, aunque la FIFA sabe que no es posible cambiar totalmente la nómina de árbitros de un mundial a otro, aunque sólo sea para agradecer algunos servicios prestados...

Tan sólo ocho colegiados —la cifra es realmente baja— repetirán mundial en esta ocasión, lo que demuestra la voluntad evolutiva de la FIFA. Se trata del húngaro Palotai, del rumano Rainea, del germano oriental Prokop, del brasileño Coelho, del israelita Klein, del holandés Corver, del polaco Jarguz y del portugués Da Silva Garrido. El resto serán debutantes, empezando por nuestro Lamo Castillo, que sustituye en la inquietante papeleta a Franco Martínez. Guruceta, el más popular de los colegiados españoles, seguirá esperando la oportunidad de tener el privilegio de ser mundialista.

Entre quienes repiten, hay que destacar al veterano colegiado judío Abraham Klein, que estuvo en México'70 antes de actuar en el último mundial. También pitaron en Alemania, hace ocho años, Amaldo Coelho, Karoli Palotai y Nicola Rainea. Son algunos de los nombres clásicos de la FIFA, que está siempre más dispuesta a clasificar a los árbitros más moldeables que impidan esas sorpresas a veces tan molestas. Hay mucha política en la designación arbitral, y la FIFA sabe que no es acertado que queden eliminados los equipos más taquilleros antes de las rondas decisivas. La protección de los beneficios del campeonato es una responsabilidad que tiene muy bien asumida el máximo organismo del fútbol mundial, y por eso los árbitros con carácter, como por ejemplo el galés Clive Thomas, que se atrevió a anular un gol a Brasil en el último minuto del encuentro Brasil-

Suecia de la primera fase del Mundial de Argentina, no tienen buen cartel en estos momentos. No tienen futuro mundialista los que cumplen a rajatabla la letra del reglamento, y sí son protegidos los que saben que lo correcto es ir por los cauces que determina la FIFA. Es una cuestión de alta política arbitral.

«GOOD SAVE THE QUEEN»

La FIFA, eso sí, tiene en cuenta otras circunstancias a la hora de llamar a sus hombres, como por ejemplo la de las futuras retiradas. Varios han sido los colegiados que después de asistir a un mundial se han jubilado, y en especial quienes han dirigido el partido más importante, la final. El caso más reciente lo tenemos en el italiano Sergio Gonella, del que nada más se supo después de arbitrar la final Argentina-Holanda de Buenos Aires.

La importancia de los árbitros queda reflejada en el mismísimo cuadro de resultados, algunos de los cuales no se hubieran producido seguramente con otros personajes en el terreno de juego. Su intervención resulta decisiva siempre, pero especialmente en la Copa del Mundo. El ejemplo más claro de arbitrariedad se encuentra en la final de 1966, disputada en Wembley por los ingleses y los alemanes. «Good save the queen», dice el himno británico. Nosotros podríamos añadir que «Sir Stanley Rous saved the team», lo que traducido al castellano quiere decir que Sir Stanley Rous salvó al equipo. Inglaterra, con dos goles si no ilegales al menos dudosos, conquistó el título mundial en medio de un gran escándalo internacional. A partir del 2-2, en la prórroga, el suizo Dienst pareció jugar a favor de los locales. Primero dio por bueno un gol que será la gran incógnita del fútbol durante siglos, gol fantasma donde los haya, y después concedió un último en claro fuera de juego, ya con los alemanes psicológicamente destrozados.

Dienst pasó a la historia del campeonato por aquel gol que nadie aún se ha atrevido a decir si lo fue o no, pero ha habido muchos otros colegiados que han pasado a



las páginas del libro de oro del fútbol por sus actuaciones a lo largo del torneo. Uno de los grandes, por ejemplo, fue el belga Langenus, probablemente el más reputado de los «pitos» de antes de la guerra. Sentenció la primera final, en Montevideo, y para ello exigió un seguro de vida y un buque dispuesto para trasladarlo inmediatamente a Europa. Langenus había oído hablar con detenimiento de la vehemencia de la hinchada uruguaya. A la hora de la verdad no necesitó salir corriendo. Las crónicas cuentan que lo hizo muy bien.

Langenus, junto a Juanito Gardeazábal y el galés Griffith, es también el hombre que más encuentros de fase final de un campeonato ha dirigido. En total, siete partidos. El belga estuvo en los tres primeros cam-



peonatos. Por su parte, los siete choques de Griffith fueron en los tres mundiales de la década de los cincuenta. Gardeazábal, más reciente, estuvo en las convocatorias de 1958, 1962 y 1966, donde a punto estuvo de dirigir la polémica final entre ingleses y alemanes.

Con seis partidos hay otros árbitros, a los que puede llegar en esta ocasión el israelita Klein, uno de los que ya pitaron en Argentina. Se trata de un veterano colegiado que responde perfectamente al prototipo de «hombre de la FIFA». Siempre cuentan con él.

Pero más interesante que el número de encuentros dirigidos es el número de campeonatos al que asistieron, pues así se observa la longevidad de los colegiados. No

ha habido nadie que estuviera en cuatro ediciones, al contrario que los jugadores, y con tres campeonatos están Langenus, Ellis, Griffith, Zsolt, Gardeazábal, Yamasaki y Tschenschner.

GARDEAZABAL, UN GRAN «PITO»

España también ha tenido una brillante representación arbitral. Sels han sido los colegiados hispanos que han precedido a Lamo Castillo. Además de Gardeazábal, cuya intervención se recuerda por la sensatez y justicia con la que actuó siempre, figuran en el cuadro de honor del mundial Ramón Azón, Asensi, Ortiz de Mendivil, Sánchez Ibáñez y Franco Martínez. Azón fue el primer árbitro español en un mun-

dial, pues antes de 1950 no contamos con ese honor los españoles. Actuó en Brasil este catalán modesto, y tuvo ocasión de dirigir a los locales en el partido que empataron a dos con Suiza.

En 1954 estuvo Asensi, y también dirigió un solo encuentro: el Francia-México. Acabó 3-2 favorable a los europeos. Luego llegó la gran época de ese gigante que era Juanito Gardeazábal, que fue sustituido por Ortiz de Mendibil, nuestro hombre en México. Dirigió el Alemania-Bulgaria, 5-2, y el Brasil-Uruguay, 3-1. También dejó un grato sabor de boca. Por fin, Sánchez Ibáñez, que sentenció el Argentina-Haití del Mundial de Alemania —acabó con clara victoria sudamericana por 4-1—, y Franco Martínez, árbitro del Polonia-Túnez y el Holanda-Italia del último mundial. En ambos partidos ganaron los citados en primer lugar. El Holanda-Italia, todo hay que decirlo, era el partido que decidía la presencia de uno de los finalistas para el día 24 de junio de 1978. Muchos lo recordarán por un céle-

bre gol que «se tragó» el portero italiano Dino Zoff.

Y ahora Lamo Castillo, un director de empresa de material didáctico, casado y con dos hijos, que físicamente no es de lo mejorcito que hay en el mercado español y que fue acusado de esquírol cuando la huelga de colegiados castellanos que puso en peligro la celebración del homenaje a Piri en mayo de 1981. Lamo no tuvo inconvenientes en obedecer a su amo y señor, José Plaza. Lleva ocho temporadas en Primera División, categoría a la que ascendió en 1977. Ha dirigido 113 partidos, ganando los equipos de casa en un 68% de oportunidades, los de fuera en un 15,9% y acabando un empate en un 15%. Su condición de árbitro de categoría internacional la refrendó en el Mundialito de Montevideo de principios de 1981, cuando estuvo muy cerca de Artemio Franchi, presidente de la UEFA. Allí dirigió el Argentina-Alemania Federal. En total, Lamo Castillo, que nació en Badajoz el 25 de noviembre de 1938,

lleva dirigidos nueve choques internacionales, el más importante el último: el Brasil-Alemania Federal de Río celebrado hace unas semanas como preparación del Mundial de España. Ambas federaciones pidieron sus servicios.

Otro ex colegiado español tendrá una función importante en el mundial. Se trata de Pablo Sánchez Ibáñez, encargado de coordinar las relaciones entre los árbitros y el Real Comité Organizador del M'82 durante la propia competición. Los colegiados, los días 8, 9, 10 y 11 de junio se reunirán en la Ciudad Deportiva del Real Madrid para ultimar su preparación y unificar criterios. ¡Es muy importante!

¿Quién dirigirá la final en España? Esa es la pregunta que falta por contestar. Sabemos que la jornada inaugural estará a cargo del árbitro español, pero nada más. El resto nos vendrá, por añadidura, con la propia competición. Cualquiera de los 214 colegiados que pitaron en las once ediciones disputadas hubiera pagado por estar



Lamo Castillo, un esquírol que busca su consagración en el M'82.

214 árbitros mundialistas

	Equipos	Partidos	Árbitros
Uruguay (1930)	13	18	11
Italia (1934)	18	17	11
Francia (1938)	15	18	13
Brasil (1950)	13	22	14
Suiza (1954)	16	28	18
Suecia (1958)	16	35	22
Chile (1962)	16	32	18
Inglaterra (1966)	16	32	25
México (1970)	16	32	26
Alemania (1974)	18	38	30
Argentina (1978)	16	38	28
	169	308	214

LOS QUE MAS PARTIDOS ARBITRARON

Langenus (Bél)	1930 (4), 1934 (1), 1938 (2)	7
Gardeazábal (Esp.)	1958 (2), 1962 (3), 1966 (2)	7
Griffith (Gales)	1950 (2), 1954 (3), 1958 (2)	7
Latishev (URSS)	1958 (2), 1962 (4)	6
Eklind (Suecia)	1934 (3), 1938 (2), 1950 (1)	6
Ellis (Ing)	1950 (2), 1954 (2), 1958 (2)	6
Dienst (Suiza)	1962 (3), 1966 (2)	5
Barreto (Urug)	1970 (1), 1974 (2), 1978 (2)	5
Yamasaki (Perú)	1962 (3), 1966 (1), 1970 (1)	5
Zsolt (Hung.)	1954 (2), 1958 (2), 1962 (1)	5
Davidson (Esc.)	1962 (2), 1970 (1), 1974 (1)	4
Guille (Fra.)	1958 (4)	4
Klein (Israel)	1970 (1), 1978 (3)	4
Scheurer (Suiza)	1970 (2), 1974 (2)	4
Barlassina (Ita.)	1934 (3), 1938 (1)	4
Leaf (Ing.)	1950 (2), 1958 (2)	4
Wysling (Suiza)	1954 (2), 1958 (2)	4
Schwintz (Fra.)	1962 (2), 1966 (2)	4
Taylor (Ing.)	1970 (1), 1974 (3)	4

Los 41 «pitos» del M'82

Alemania Occ.	Walter Eschweiler (3)
Alemania Or. *	Adolf Prokop (2)
Argelia	Belaïd Lacarne (1)
Argentina	Arturo Andrés Iturralde (2)
Australia	Tony Boskovic (3)
Austria	Franz Woehrer (3)
Bahrein	Ebrahim Yousif Al-Doy (2)
Bélgica	Alexis Ponnert (4)
Bolivia	Luis Barrancos Alvarez (1)
Brasil *	Aranaldo Coello (1)
Bulgaria	Bogdan Dotschev (1)
Colombia	Gilberto Aristazábal (2)
Costa Rica	Luis Siles Calderón (2)
Checoslovaquia	Vojtek Christov (2)
Chile	Gastón Castro Maruk (1)
Dinamarca	Henning Lund-Sorensen (1)
Escocia	Robert Valentine (2)
España	Augusto Lamo Castillo (2)
Estados Unidos	David Socha (4)
Francia	Michel Vautrot (2)
Ghana	Benjamin Dwomoh (2)
Guatemala	Rómulo Méndez Molina (3)
Holanda *	Charles Corver (3)
Hong-Kong	Thompson Chan-Tan-Sun (2)

Hungría *	Karoly Palotai (1)
Inglaterra	Clive B. White (2)
Irlanda del Norte	Malcom Moffat (1)
Israel *	Abraham Klein
Italia	Paolo Casarin (1)
Libia	Yousef El-Ghoul (2)
México	Mario Rubio Vázquez (2)
Paraguay	Héctor Ortiz Ramírez (—)
Perú	Enrique Lob Reboledo (1)
Polonia *	Alojzy Jarguz (1)
Portugal *	Antonio Da Silva Garrido (2)
Rumania *	Nicolae Rainea (2)
Suecia	Erik Fredriksson (2)
Suiza	Bruno Geller (2)
Uruguay	Juan D. Cardellino (1)
Unión Soviética	Miroslav Stupar (—)
Yugoslavia	Damir Matovinovic (1)

Entre paréntesis los partidos que han dirigido en las fases previas.

* Repiten del Mundial de Argentina los que tienen el asterisco.

No tienen árbitro para el M'82, Nueva Zelanda, Honduras, Camerún, El Salvador y Kuwait, entre los clasificados.

en la final. Sólo ha habido once elegidos, y ahora de nuevo las intrigas comenzarán para tentar la suerte. Ese honor reconforta y es una garantía de la consideración internacional. De los 40 árbitros en España, sólo uno podrá sortear el terreno de juego el día 11 de julio. Sólo uno.

Los pronósticos apuntan hacia el húngaro Palotai, un árbitro que curiosamente está retirado en Hungría. Lo mantiene la FIFA por sus características de casero, lo que siempre va bien para sus intereses. Es un serio candidato. También quienes estén ya en los alrededores del retiro. Y el francés Michel Vautrot, hombre de probada experiencia internacional —ha dirigido 46 choques fuera de Francia— que ha sustituido en los ideales «fifos» al espectacular Robert Wurtz. Tiene sólo 36 años y es inspector de Enseñanza Técnica del Rectorado de Besançon, en la frontera con Suiza. Habla tres idiomas.

El árbitro más joven en una final fue el sueco Eklind, que con 27 años dirigió la final de 1934. Los checos, que salieron derrotados, encajaron muy mal la derrota, que achacaron al pésimo arbitraje del nórdico. Al año siguiente, en Praga, organizaron la revancha de la final ante Italia y, con dirección del español Escartín, ganaron por 2-1.

UN MES DE VACACIONES EN BRASIL

Maurice Guille, gendarme de Marsella, fue el encargado de arbitrar en Río de Janeiro uno de los partidos decisivos —la ronda final se jugó sistema liga—, con suecos y brasileños en liza. Ganaron éstos por 5-2, y luego se supo que recibió como «premio» un mes de estancia en París. Hoy eso no hubiera sido posible por las suspicacias que se originan.

Varios hubieran querido quedarse con el balón de esos partidos finales. Latishev, en 1962, lo quería porque luego se jubilaba. No lo logró. Un millonario brasileño, dueño de una plantación de café, pagó a varias personas para que se hicieran con él. Claro está... si ganaba Brasil. También lo quiso, en 1970, el alemán oriental Glöckner. Explicó sus problemas así: «El balón fue atra-



Gardeazábal, el árbitro español de mayor reputación. Estuvo en tres mundiales.

pado en seguida por el brasileño Paulo César, que lo protegió como a su propia vida». Con mucha filosofía, observó que «si durante todo el partido los italianos han tenido muchas dificultades para arrebatar-selo a los brasileños, no iba a ser yo una excepción...».

A los 57 segundos, en 1974, tuvo el inglés Jack Taylor, hombre de hierro, que pitar un tremendo penalty contra los alemanes, que jugaban en casa. No lo dudó un sólo momento. «Estaba situado a cinco metros —dijo— y vi claramente la infracción». Nadie lo duda, pero después sancionó otra pena máxima en el área de los holandeses. Alemania conquistó el título ese año. Y Gonella, por fin, también le dio el título a los locales en 1978, aunque sin recurrir a los penalties.

Son pequeñas historias de árbitros que han hecho historia en el Campeonato del Mundo. Alguno de estos cuarenta también la volverá a hacer.

DIEGO

Real Sociedad



Los cracks españoles



DIARIO DEL MUNDIAL 82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82

Siete millones para los españoles si ganan el título

Los mundialistas españoles, como Gordillo, pueden engordar sus ya abultadas cuentas bancarias



Uno de los estímulos más importantes para los jugadores mundialistas españoles es el dinero que cobrarán si logran alzarse con la Copa de la FIFA. Aproximadamente, unos siete millones de pesetas serán cobrados por cada uno de los futbolistas si se consagran campeones del mundo. Al menos esto es lo que se baraja si se suman los incentivos de las primas, dietas y publicidad, este último, un nuevo aspecto que se incorpora a nuestra selección.

El tema de las primas deberá resolverlo la Federación Española de Fútbol tratándolo con los hombres de Santamaría. La dieta para cada hom-

bre, ascenderá a seis mil pesetas por día y, si se tiene en cuenta el tiempo que pasarán concentrados, que son más de treinta días sumando las estancias en La Molina y El Saler, suponen ya más de cuatro millones per cápita, todo incluido.

El aspecto publicitario es el más suculento ya que la firma ADIDAS, que también ha firmado un contrato con el entrenador nacional Santamaría, pagará una suma que ronda los 65 millones de pesetas. Además de la firma alemana, los jugadores tendrán ingresos por publicidad de las empresas Coca-Cola y El Corte Inglés. El guardameta Arconada, ha mantenido una reunión con los

representantes de estas dos últimas firmas y, al parecer, aunque con la multinacional de las bebidas colas no hubo acuerdo, todo hace pensar que al final se llegará a un entendimiento. Si así fuese, y al margen de que aparezca algún otro anunciante interesado, los jugadores se embolsarán unos 130 millones de pesetas. Aunque los jugadores que actúen en la fase decisiva del torneo se llevarán la mayor parte de las ganancias, los demás, que a través de los dos últimos años han trabajado con la selección para llegar a los niveles actuales, también tendrán su parte, que, aunque menor, también será considerable.

Los 14 alcaldes del mundial quieren más dinero

Los alcaldes de las 14 ciudades sedes del Mundial-82 se reunieron para valorar conjuntamente los costes extraordinarios que les supone el Campeonato. Estos dirigentes comunales organizan la reunión con la preocupación de que sus respectivas ciudades y ciudadanos no tengan que pagar un excesivo precio por albergar a la enorme afluencia de turistas y por otras detalles, por ejemplo la limpieza, que significarán desembolsos cuantiosos que debilitarían a las arcas de esos ayuntamientos.

Para solventar estos inconvenientes, solicitarán al Estado la ayuda necesaria para afrontar esos gastos extraordinarios. La petición al gobierno central la efectúan los alcaldes para poder pagar los mencionados gastos de la infraestructura preparada para recibir a los aficionados y a las delegaciones tanto como a los equipos. Las condiciones en que se deberán encontrar las instalaciones, con la comodidad suficiente para que las visitas tengan una estancia agradable, por ejemplo, la infraestructura

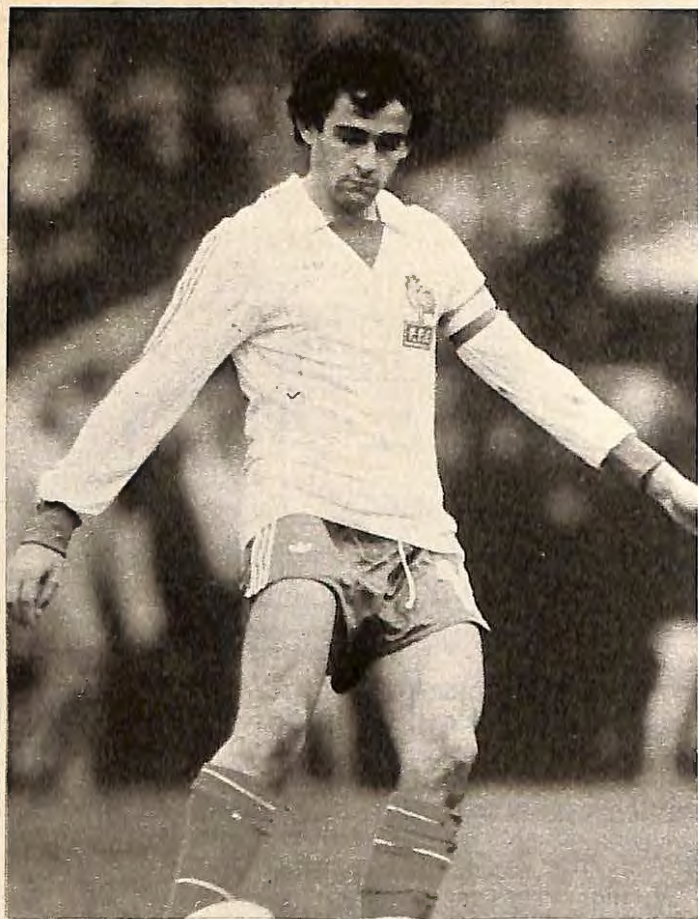


en torno a los estadios, limpieza de las ciudades, vigilancia para erradicar la venta clandestina, incremento de puestos de información turística, puntos sanitarios, trabajos de jardinería, etc., requerirán cifras de dinero que desbordan la capacidad económica media de las ciudades sedes.

El motivo principal de la petición de los alcaldes es que sus contribuyentes no se vean obligados a cargar solos con todas esas erogaciones y que, tal como corresponde, los fondos del Campeonato se hagan cargo al menos de una parte de las sumas.



Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Vergós, 8. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83,1.º, 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales, S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86-005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005.02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0070482. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



¿Quién es este jugador francés?

Respuesta: Platini.

1. ¿Cómo formaba el equipo argentino que disputó la Final del Mundial-78 contra Holanda?

Respuesta: Fillo, Olguin, Galván, Passarella, Tarantini, Ardiles (Larrosa), Gallego, Kempes, Ortiz (Houseman), Luque y Bertoni.

2. ¿Quién fue el goleador de Argentina-78 y con cuántos goles?

Respuesta: Kempes, con 6 goles.

3. ¿Quiénes marcaron cinco goles en ese torneo?

Respuesta: Renssenbrink (Holanda) y Cubillas (Perú).



Real Sporting de Gijón

Año de su fundación: 1905

Número de socios: 15.500

Uniforme: Camiseta rojiblanca y pantalón azul
No ha ganado ningún título nacional ni internacional

Campo: Estadio El Molinón

Dirección: Las Mestas

Año de inauguración: 1917

Capacidad: 35.000 espectadores sentados



¿Qué camino seguirá el árbitro?

Recorte el boleto, envíelo a:
Mundicierto
Apartado de Correos 2295
Barcelona - España
Tantas veces como combinaciones
quiera. ¡Participe... y gane!

— Acierte los cuatro equipos finalistas, sólo tendrá que marcar el orden en los números 1, 2, 3 y 4 en sus recuadros correspondientes.
— Fecha de cierre de boletos 13 de junio 1982.
— Sorteo ante notario.

Resguardo	EQUIPOS FINALISTAS M-82				
	1.º	2.º	3.º	4.º	
Boleto de envío	EQUIPOS FINALISTAS M-82				
	1.º	2.º	3.º	4.º	

Nombre:
Apellidos:
Edad:
Dirección:
Tel.:
Ciudad:
Provincia:



COLECCIONABLE



LA BIOGRAFIA DE
LOS 10 SUPERMANS
DEL MUNDIAL '82

GRATIS

EL N.º 1 ADQUIRIENDO



LA HISTORIA Y EVOLUCION
DE CADA UNA DE LAS 24
SELECCIONES DEL MUNDIAL '82



CON LA OPINION DE
LADISLAO
KUBALA

50
Ptas.



Carnet de identidad
QUINI



24 Selecciones de Oro ESPAÑA '82

Acierte los cuatro equipos finalistas
y entre en nuestro sorteo ¡Participe... y gane!

- 1.º Premio: 1 TV color y 1 video
- 2.º Premio: 1 TV color 26"
- 3.º Premio: 1 TV color portátil
- 4.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 5.º Premio: 1 equipo musical compacto
- 6.º Premio: 1 equipo musical compacto
y muchos premios más...

MUNDIACIERTO

Apartado de Correos 2.295
Barcelona - España

Si le faltan ejemplares de los números
atrasados solicítelo al

Apartado de Correos 2295
Barcelona

Se lo remitiremos contra reembolso
al precio de 45 ptas.